

Scripta Nova

REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.

ISSN: 1138-9788

Depósito Legal: B. 21.741-98

Vol. XX, núm. 549-6

30 de noviembre de 2016



Antiguas y nuevas diásporas: una caracterización de la población de nacionalidad española en el exterior a partir del PERE

Joaquín Recano Valverde

Departamento de Geografía - Centre d'Estudis Demogràfics

Universitat Autònoma de Barcelona

joaquin.recano@uab.es

Verónica de Miguel Luken

Departamento de Derecho del Estado y Sociología

Universidad de Málaga

vdmiguel@uma.es

Antiguas y nuevas diásporas: una caracterización de la población de nacionalidad española en el exterior a partir del PERE (Resumen)

En este artículo se analizan diferentes aspectos de la población de nacionalidad española en el extranjero en el contexto de la nueva emigración surgida de la crisis económica. El estudio, realizado a partir de los microdatos del novedoso Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), presenta en su tramo final una tipología municipal de los lugares de inscripción en España de los españoles en el extranjero. La investigación demuestra que el principal mecanismo de crecimiento de esa población (40% en el período 2009-2014) se deriva de los cambios legislativos sobre la obtención de la nacionalidad española que afectan, principalmente, a los descendientes de la antigua emigración española realizada antes de 1950. A pesar de lo que se ha escrito sobre los flujos más recientes, la nueva emigración de españoles tiene todavía una presencia testimonial en el PERE; sin embargo, esta fuente permite por el contrario detectar de forma clara la emergencia de la movilidad transnacional de los inmigrantes recientes, ahora con nacionalidad española, quienes acuciados por la crisis retornan a sus lugares de origen o se dirigen a terceros países en busca de nuevas oportunidades laborales.

Palabras clave: Emigración exterior; Españoles en el extranjero; Diásporas; PERE; España.

Former and recent diasporas: a characterization of the Spanish citizens abroad using the PERE data (Abstract)

In this paper, we analyse different aspects of the Spanish citizens abroad in the context of the new emigration flows stemmed from the economic crisis. This research has been carried out using the microdata from the recent '*Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero* (PERE)' (register of the Spanish citizens living in a foreign country) and it presents at the end a typology according to the municipalities in Spain where Spaniards abroad have selected to be assigned. Our findings prove that the main growth mechanism for this population (40 per cent in the period 2009-2014) is a consequence of the legislative changes regarding the acquisition of the Spanish nationality. These changes mostly affect the descendants of the former Spanish emigration, which took place before 1950. Despite the academic contributions about the recent flows from Spain, the new Spanish emigration still has a testimonial presence in the PERE. However, this source allows detecting the outburst of the recent immigrants' transnational mobility, who now have a Spanish citizenship. These people, pushed by the crisis, return to their countries of origin or emigrate to third countries in search for new labour opportunities.

Key words: Foreign emigration; Spanish Foreign Citizen; Diasporas; PERE; Spain

En un contexto social de encendido debate sobre el volumen y las consecuencias de la reciente emigración exterior de la población española como una de las respuestas a la crisis económica que experimenta el país, se hace pertinente una valoración acerca del perfil geodemográfico y la evolución del número de españoles que residen en el exterior¹.

Si bien los movimientos emigratorios desde España han tendido en los últimos años a una mayor diversificación en los perfiles socioeducativos y las motivaciones de quienes se desplazan, como la búsqueda de mayor reconocimiento profesional, e incluso en cuanto a los destinos escogidos, donde Asia y países europeos no tradicionalmente receptores de población española han ido adquiriendo un mayor protagonismo relativo², los cuantiosos flujos históricos producidos en el siglo pasado y el fruto demográfico de esa emigración, sus descendientes, constituyen todavía la principal explicación de la distribución y estructura demográfica actual de los individuos de nacionalidad española en el extranjero.

En un contexto de hundimiento de los flujos de entrada y acelerado proceso de crecimiento de las salidas, emerge una nueva fuente de información: el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), cuyo análisis con fuentes primarias permanece prácticamente inédito³. Esta fuente arranca el 1 de enero de 2009, aunque los trabajos para su puesta en marcha se iniciaron unos cuantos años antes. Es precisamente una interpretación incorrecta de los datos del PERE, la que está en el origen de la confusión sobre la dimensión de la nueva emigración española. El PERE

¹ El presente texto se ha desarrollado en el marco de los proyectos *Inflexión del ciclo económico y transformaciones de las migraciones en España* (Ref. CSO2010-19177) y *Movilidad geográfica y acceso a la vivienda: España en perspectiva internacional* (Ref. CSO2013-45358-R), financiados por el Plan Nacional de I+D+i y el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016 (MINECO/FEDER, UE).

² Alaminos et al., 2010; López de Lera, 2010; Recaño y de Miguel, 2009.

³ Nos referimos al uso de microdatos que empleamos en este trabajo.

mide población, no flujos, y su inusitado crecimiento en los últimos años es producto, en buena parte, de mecanismos no migratorios, que describiremos con detalle en próximos apartados. En la actualidad, esta nueva fuente permite el estudio de tres grupos de población: a) los españoles nacidos en España que residen en el extranjero; b) un numeroso colectivo de españoles en el exterior que no puede ser caracterizado como emigrante al residir en el mismo país en el que nacieron; en esta misma rúbrica se encontrarían antiguos inmigrantes que han retornado a sus países de origen tras obtener la nacionalidad española, y finalmente c) un tercer grupo constituido por aquellos españoles que, habiendo nacido fuera de España, no residen en sus países de nacimiento. Este último grupo engloba a antiguos inmigrantes que han adquirido la nacionalidad española y por motivaciones ligadas directamente a la crisis se han dirigido a terceros países en busca de nuevas oportunidades económicas.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar todos estos grupos, centrándonos, sobre todo y por limitaciones de la propia fuente, en el análisis de las tipologías demográficas (sexo y edad) y las pautas geográficas observadas en dicha población, teniendo en cuenta el lugar de residencia en el extranjero y el municipio de inscripción en España. Todos estos asuntos han podido ser abordados con detalle gracias a la disponibilidad de microdatos de la fuente en cuestión.

El artículo se estructura en siete secciones, tras esta introducción, abordamos un breve estado de la cuestión, seguido de un apartado sobre fuentes y metodología. Seguidamente, se inician los resultados, estructurados en cinco bloques: evolución del stock, localización geográfica y composición, características demográficas, factores que explican la dinámica del PERE y tipología de los municipios de inscripción. Finalizamos con un apartado de conclusiones y una amplia bibliografía.

El trasfondo histórico de la emigración española al exterior

Existen pocos trabajos recientes que continúen con las investigaciones ya más históricas sobre el pasado de la emigración española hacia el exterior⁴. De hecho, en las últimas décadas el interés ha recaído fundamentalmente en el estudio de la evolución de los flujos de inmigración extranjera hacia España y sus consecuencias socio-demográficas en nuestro territorio, sin que se produzca un interés paralelo por lo que ha venido sucediendo con nuestra emigración al exterior. A continuación vamos a dibujar los grandes trazos de esa evolución histórica a lo largo del siglo XX, con dicha información podremos interpretar la actual distribución de los españoles en el exterior como efecto combinado de la herencia del pasado, las antiguas diásporas, y la emergencia de nuevos destinos de composición más diversa, las nuevas diásporas.

España experimenta dos grandes etapas de intensos flujos emigratorios en nuestro pasado más inmediato: el periodo comprendido entre 1877-1930 y el que engloba los años 1955-1975 aproximadamente. Vale la pena recordar, no obstante, la anterior emigración española que, hacia finales del primer tercio del s. XIX, apuntó como principal destino el África del Norte –sobre todo Argelia– y tuvo como origen

⁴ Dos buenos estados de la cuestión para el conjunto de las investigaciones tradicionales se encuentran en Palazón, 1993; Reques y de Cos, 2003.

fundamental las provincias del Levante español. Las huellas de esta emigración se diluyeron casi por completo tras la independencia de la colonia francesa en 1962. Se trató de una movilidad esencialmente económica y masculinizada, dirigida básicamente a formar parte de la mano de obra agrícola en Argel y Orán⁵.

Décadas después cobró notable relevancia la emigración a ultramar, especialmente hacia Latinoamérica⁶, aunque también Estados Unidos jugó un discreto papel como destino para los españoles⁷. En la movilidad más temprana hacia Latinoamérica, protagonizada sobre todo por emigrantes del noroeste peninsular, los archipiélagos y gran parte de las provincias de Almería y Granada (a las que se sumaron algunos municipios de la costa malagueña)⁸, intervinieron diferentes factores. Por una parte, el desastre que originó, en las principales áreas vitivinícolas, la destrucción de la producción como consecuencia de la filoxera a finales del siglo XIX⁹. Las discretas medidas que el Gobierno adoptó para superar la situación no llegaron a surtir efecto dado el sistema caciquil que persistía en muchos de nuestros municipios y que limitó su aplicación. Otros factores se vinieron a sumar a la crisis en el campo. El afán de librarse de las prolongadas milicias y de ser reclutado para luchar en las últimas colonias de Cuba y Filipinas, así como más tarde en la guerra de África, influiría en el deseo de marchar de muchos jóvenes¹⁰. Además, las incipientes industrias siderúrgica y textil tampoco lograron el empuje necesario para mantenerse de forma competitiva y se acabaron cerrando muchos centros¹¹. Los desplazamientos de la población, que en una primera fase se dirigieron del campo a la ciudad, posteriormente desembocarían en otras alternativas como la de la emigración hacia el exterior. Las campañas de incentivación de la inmigración (preferiblemente familiar) desde los países receptores, actuarían asimismo como efectivo reclamo¹².

A partir del segundo tercio del siglo XX, los flujos hacia Latinoamérica se redujeron casi por completo, la crisis de 1929, las nuevas políticas inmigratorias y la Guerra Civil finiquitan ese gran ciclo de emigración¹³. Este descenso de la emigración a Latinoamérica se vio compensado y sobrepasado por la creciente marcha de los españoles a países de la Europa Occidental. Europa se convirtió, a partir de 1965, en destino internacional casi exclusivo de la emigración española¹⁴. Francia se transforma en el primer país de destino europeo de relevancia (además de ser uno de los primeros, ya que a principios del siglo XX empezaba a recibir las primeras hornadas de inmigrantes españoles) y continuó manteniendo su posición preferente, tanto en la emigración temporera como en la de carácter más permanente, con el repunte de la emigración española en la década de los cincuenta¹⁵. Tras Francia (que recogía inmigración de exiliados e inmigración económica), siguieron por orden de importancia cuantitativa Alemania y Suiza, a partir de mediados de los años cincuenta

⁵ Puyol Antolín, 1979; Ródenas Calatayud, 1994; Sánchez Alonso, 2000.

⁶ Palazón, 1993; Yáñez, 1994.

⁷ Alcalde et al., 2014.

⁸ Carvajal, 1986.

⁹ Sixirei Paredes, 2006.

¹⁰ Mateo Avilés 1993, Pérez Murillo et al., 2000.

¹¹ Mateo Avilés 1993; Sixirei Paredes, 2006.

¹² Cazorla Pérez 1979; Sánchez Alonso, 1995; Sixirei Paredes, 2006.

¹³ Palazón, 1993.

¹⁴ Rubio, 1974; García Fernández, 1965; Reques y De Cos, 2003.

¹⁵ Cazorla, 1979; Carvajal, 1986.

del s. XX¹⁶. Estos flujos, entre 1946 y 1963, estaban protagonizados por una mano de obra a menudo no cualificada de trabajadores del campo que, con posterioridad, fueron reemplazados en gran parte por artesanos y trabajadores industriales.

En los últimos treinta años del siglo pasado y principios de este, la emigración internacional desciende significativamente y coexiste con procesos de retorno de españoles desde el exterior¹⁷, a pesar del dinamismo que se produce en el contexto de la Unión Europea, como indican los saldos migratorios positivos que se dan en los países que la componen entre 1993 y 2000¹⁸.

Tras el comienzo de la reciente crisis económica, los destinos preferentes de esta nueva etapa se concentran en la Unión Europea, principalmente Reino Unido, Francia y Alemania. Esta última, destino tradicional de la emigración de españoles, recupera su impulso, mientras que el Reino Unido, mantenido históricamente en un segundo plano, gana un protagonismo sin precedentes¹⁹. Para la población de origen extranjero que emigra desde España, países como Ecuador, Argentina o Venezuela aparecen como destinos preferentes, poniendo en evidencia la relevancia del retorno en este tipo de movilidad²⁰. Por lo que se refiere a las características sociodemográficas de los nuevos emigrantes, la mayoría de autores destaca la acentuación de la emigración de las personas más cualificadas, siendo desproporcionada la de aquellas con estudios universitarios completados, al menos en el contexto de los países de la OCDE²¹. Algunos autores²² señalan, sin embargo, una muy leve disminución de la proporción de emigrantes españoles con formación universitaria entre 2008 y 2012 pero, en cualquier caso, el porcentaje de los mismos siempre está próximo al 50% y la probabilidad de emigrar es siempre superior para los universitarios. Si se tiene en cuenta la emigración desde España en general, los flujos tienden a masculinizarse²³, y los más jóvenes (menos de 35 años) pierden algo de peso en términos relativos²⁴. Entre los nacidos en España, el equilibrio de sexos se mantiene durante el periodo 2008-2012. En el caso particular de los EEUU se podría incluso hablar de feminización de los flujos de entrada²⁵, así como de un mayor peso de los emigrantes entre 18 y 34 años que conforman en ese destino el grupo más numeroso en cuestión de edad²⁶.

Con el aumento significativo de las tasas de paro en 2009 empiezan a incrementarse las emigraciones de españoles nacidos en España, pero sobre todo de españoles nacidos en el extranjero y de población extranjera, que se ven más afectados por el paro, dado que no cuentan a menudo con el soporte de las redes informales (sobre todo familiares) para hacer frente a las dificultades económicas. Este proceso, acompañado de una ostensible reducción en las entradas desde el exterior, provoca el cambio de

¹⁶ Cardelús y Pascual, 1979; Puyol Antolín, 1979; Ródenas, 1994.

¹⁷ Pascual de Sans, 1970; Vilar, 2003.

¹⁸ Cabré y Domingo, 2002.

¹⁹ González-Ferrer, 2013; Domingo y Sabater, 2013; Arslan et al., 2014; Domingo et al., 2014; Izquierdo et al., 2014.

²⁰ Domingo et al., 2014.

²¹ González-Ferrer 2013; Arslan, 2014.

²² Izquierdo et al., 2014.

²³ González-Ferrer, 2013; Arslan, 2014; Izquierdo et al., 2014.

²⁴ González-Ferrer, 2013; Arslan, 2014.

²⁵ Alcalde et al., 2014.

²⁶ Domingo et al., 2014.

signo migratorio observado en 2012 (según la Estadística de Variaciones Residenciales), con un saldo migratorio exterior negativo que no se había producido desde los años ochenta²⁷. En el periodo 2008-2011, el número de salidas de España se sitúa en 1.334.595, de las cuales solo el 9% corresponden a españoles nacidos en España. No solo la población de origen extranjero presenta unas tasas emigratorias muy superiores, además es la que primero responde a la crisis a través de su movilidad de retorno o hacia terceros países, debido a que también son los que primero pierden sus puestos de trabajo. De hecho, las salidas de la población española nacida en España se hacen visibles especialmente a partir de 2010²⁸.

Con respecto a los orígenes, Madrid y Barcelona destacan por sus mayores tasas de emigración de población española, seguidas de Ourense, Guipúzcoa, Valladolid, A Coruña y Valencia, aunque, cuando se considera a la población extranjera, las provincias con tasas elevadas se extienden por todo el territorio español, con intensidades siempre muy superiores a las de los españoles²⁹. El peso de las provincias más urbanas, con poblaciones jóvenes más cuantiosas, evidencia la existencia de movimientos internos que preceden a las salidas hacia el exterior³⁰.

En la actualidad encontramos, por tanto, unos emigrantes de perfil diverso³¹, bastante diferenciados de aquellos españoles que protagonizaron los grandes flujos del siglo pasado. Las causas de naturaleza económica siguen siendo las principales, aunque los niveles educativos de las personas emigradas de origen español son ahora muy superiores y la distribución de los emigrantes por sexo está mucho más igualada que en fases pretéritas³². En definitiva, hallamos a los españoles por adquisición de la nacionalidad tras su inmigración a España que retornan a sus países de origen (caso de Ecuador como destino, por ejemplo) o buscan nuevas alternativas en otros países desarrollados en los que no han sido tan intensos los efectos de la crisis y que, en ocasiones, arrastran a descendientes que pueden ser de nacionalidad española³³. Por otro, españoles cualificados que buscan empleo en el mercado intra-europeo, preferiblemente en el Reino Unido y Alemania y, finalmente, aunque en menor cuantía, españoles cualificados con altas expectativas laborales que, como asalariados o emprendedores, emigran hacia países de economías emergentes (como China o algunos países latinoamericanos)³⁴.

Ambos flujos, supervivientes de movimientos pretéritos y los denominados nuevos emigrantes españoles, han dado lugar a una heterogénea población española en el exterior, a la que hay que sumar la más numerosa en la actualidad, los descendientes de esos movimientos, cuyos representantes han crecido de forma considerable desde 2009, a través de la adquisición de la nacionalidad española gracias a la disposición adicional séptima³⁵ de la Ley 52/2007, *por la que se reconocen y amplían derechos y*

²⁷ Domingo et al., 2013; Izquierdo et al., 2014; Domingo y Sabater, 2013.

²⁸ Domingo et al., 2014.

²⁹ Domingo y Sabater, 2013.

³⁰ Domingo y Sabater, 2013.

³¹ Alaminos et al., 2010; Prieto-Rosas, 2008; Domingo y Sabater, 2013.

³² Domingo y Recaño, 2010, Domingo et al., 2014.

³³ Recaño y Jáuregui, 2014.

³⁴ González-Ferrer 2013; Arslan, 2014.

³⁵ <http://ley memoria.mjjusticia.gob.es/cs/Satellite/LeyMemoria/es/memoria-historica-522007#a29>:

“Adquisición de la nacionalidad española. Las personas cuyo padre o madre hubiese sido

se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la dictadura, denominada Ley de la Memoria Histórica. Estos cambios legislativos han permitido adquirir la nacionalidad a la segunda generación (descendientes directos de la emigración, personas cuyo padre o madre eran originariamente españoles) y la tercera generación (a los nietos de quienes perdieron o tuvieron que renunciar a la nacionalidad como consecuencia de los diferentes exilios experimentados a lo largo del siglo XX). Se estima que el número de solicitantes habría superado las quinientas mil personas, en su mayoría residentes en países de Latinoamérica³⁶.

Todas las investigaciones mencionadas han dibujado un retrato aproximado sobre los españoles en el extranjero, aunque con dos importantes condicionantes, si bien los censos de población de los países de recepción han permitido localizar a los españoles en el extranjero y describir algunas de sus características, a veces con un gran detalle territorial en el destino³⁷, la óptica territorial desde España se caracteriza por una escasa desagregación geográfica, en suma, la imposibilidad de conocer simultáneamente orígenes y destinos. El segundo se relaciona con las limitaciones para definir correctamente ¿qué es un español? Por ejemplo, en la mayoría de los censos latinoamericanos no aparece la categoría país de nacionalidad y las tabulaciones obtenidas se refieren siempre a la población nacida en España³⁸.

En las próximas páginas vamos a solventar parte de esas limitaciones a partir de una novedosa explotación de los microdatos del PERE, que nos va a permitir analizar las características de dichas poblaciones: la estructura demográfica, la composición por origen y la distribución territorial, esta última desde una doble escala geográfica: en primer lugar, a partir del país de residencia y/o nacimiento; y, en segundo lugar, desde la perspectiva local que ofrece el municipio de inscripción en España, estableciendo una tipología de los municipios españoles con relación a las características de la población residente en el extranjero que se vincula de alguna manera con esas entidades locales.

Fuentes y metodología

El Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE)

Esta investigación se ha realizado a partir de una explotación inédita de los ficheros de microdatos solicitados al INE del *Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero* (PERE) para los años 2009-2014. Desde 2009, el INE publica información estadística sobre el PERE con periodicidad anual, aunque la información disponible en la página electrónica de la institución es mucho más reducida que aquella a la que nosotros

originariamente español podrán optar a la nacionalidad española de origen si formalizan su declaración en el plazo de dos años desde la entrada en vigor de la presente Disposición adicional. Dicho plazo podrá ser prorrogado por acuerdo de Consejo de Ministros hasta el límite de un año. Este derecho también se reconocerá a los nietos de quienes perdieron o tuvieron que renunciar a la nacionalidad española como consecuencia del exilio.”

³⁶ Izquierdo, 2011.

³⁷ Palazón, 1992.

³⁸ Palazón, 1989.

hemos podido acceder y no permite la elaboración de las tablas complejas que hemos podido confeccionar para este artículo³⁹.

El PERE recoge los datos existentes en el Registro de Matrícula de cada Oficina Consular de Carrera o Sección Consular de las Misiones Diplomáticas en el extranjero. La inscripción en un municipio concreto en España tiene efectos a la hora de ejercer el derecho a voto, aunque la persona no es considerada población del municipio⁴⁰. Teniendo en cuenta la elevada proporción de población española residente en el extranjero que no es emigrada, es decir, que no nació en España, se ha considerado oportuno distinguir esta característica en la explotación de los datos y la elaboración de los resultados.

En fechas preliminares a la puesta en funcionamiento del PERE, las matrículas consulares constituían la base de información necesaria para la elaboración del censo de electores en el extranjero (CERA)⁴¹, sistema de larga tradición que fue profusamente reformado con posterioridad a la puesta en funcionamiento del Padrón Continuo. La finalidad era ligar ambos registros, de tal manera que modificaciones en una y otra fuente generaran una información consistente sobre la situación de residencia de los ciudadanos de nacionalidad española en el mundo.

El mecanismo de funcionamiento del PERE es descrito en la figura 1. Una vez puesto en marcha el Padrón de Residentes Españoles en el Extranjero a 1 de enero de 2009, la actualización del PERE se realiza mediante un fichero incremental que recoge las modificaciones de los estatus de residencia según diferentes tipos de flujos de entrada y salida: los dos más básicos corresponden a los flujos migratorios.

Por ejemplo, una persona de nacionalidad española que se inscribe en el consulado de Bogotá y que antes residía en España será dada de alta en ese consulado y de baja en el Padrón Continuo de su municipio de residencia anterior en España. Por el contrario, una persona que se inscriba en el Padrón Continuo de España y antes hubiera estado registrada en una Matrícula Consular será automáticamente dada de baja en el registro consular (lo equivale a una emigración en el extranjero y una inmigración de retorno en España).

Los otros dos flujos restantes corresponden a registros vitales, los nacimientos de hijos de españoles y las defunciones de personas que ya figuraban en el PERE. Estos dos fenómenos tienen una desigual actualización. Mientras que existe un interés por parte de los padres en registrar a sus hijos y así proporcionales la nacionalidad española, la notificación de la defunción es una acción mucho menos frecuente, lo que explica la persistencia en el fichero de un número significativo de personas centenarias. Además, como todo registro administrativo, el PERE está sometido a diferentes acciones de depuración interna sobre duplicados e informaciones inconsistentes.

No obstante, el mecanismo más importante de modificación del PERE está asociado a las nuevas inscripciones de aquellas personas que adquieren la nacionalidad española por medio de la Ley de Memoria Histórica mencionadas con anterioridad. La mayor

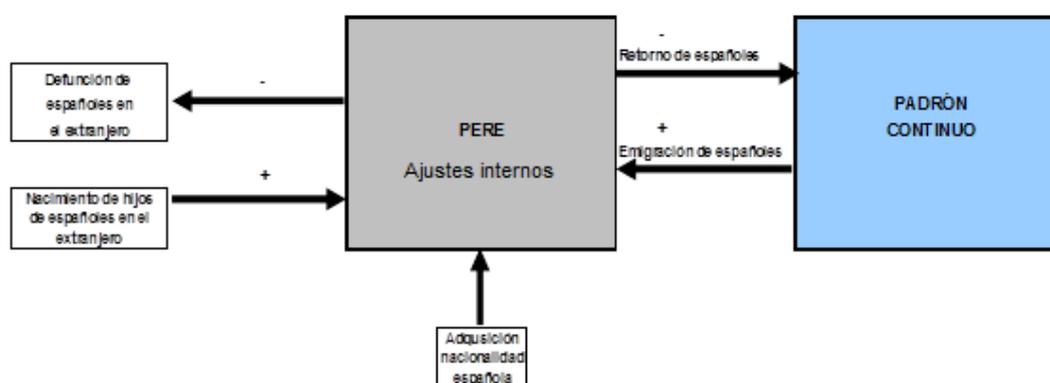
³⁹ <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp85001&file=inebase&L=0>

⁴⁰ No repercute en la contabilización del total de población y la distribución de recursos.

⁴¹ Prieto-Rosas, 2008.

parte de estas inscripciones corresponden a individuos que nacieron fuera de España y residen en el mismo país en el que nacieron y, por tanto, no tienen ninguna relación con el fenómeno migratorio exterior, son en realidad los descendientes de las diferentes diásporas que han afectado a la población española a lo largo del siglo XX.

Figura 1
Mecanismo de funcionamiento del PERE
SISTEMA DE REGISTRO DEL PERE



Fuente: Elaboración propia

El PERE es un registro administrativo de la población de nacionalidad española en el que las personas se inscriben voluntariamente, no se trata, por tanto, de una fuente de recuento o enumeración como el censo. Algunos autores han subrayado los defectos históricos de cobertura tanto de las matrículas consulares como de los censos en destino. En la exhaustiva investigación sobre la población española en Latinoamérica llevada a cabo por Salvador Palazón⁴², el autor resaltaba dos grandes limitaciones en la elaboración de su estudio: en la década de los ochenta del siglo pasado la utilización de los recuentos consulares resultaba poco recomendable ya que esos registros solo recogían aquellos individuos que todavía conservaban la nacionalidad española y se habían dado de alta con anterioridad. La segunda limitación procedía de las fuentes censales, con problemas de cobertura y dificultades para obtener una definición precisa de lo que se consideraba población española. En un estudio más reciente, Romero e Hidalgo-Capitán llegan a cuantificar en un 50% el volumen del subregistro de los emigrados españoles del período 2008-2012, aunque los mismos autores muestran que la cobertura de emigrados se incrementa considerablemente a medida que aumenta el tiempo de residencia en el país de destino⁴³. No es extraño ese resultado cuando diferentes trabajos en la literatura científica muestran en países europeos con desarrollados sistemas estadísticos niveles de subregistro de la emigración internacional muy superiores a los detectados en las fuentes españolas o incluso carecen de esa información⁴⁴. En cualquier caso, no se es ajeno a las deficiencias de las fuentes oficiales empleadas ni a la subestimación de los datos de flujos (Estadística de Variaciones Residenciales) y, consecuentemente, de stock (medido por el PERE) que se les atribuye⁴⁵. Sin embargo, es posible que se haya

⁴² Palazón, 1989a, página 699; Palazón, 1989b.

⁴³ Romero e Hidalgo-Capitán, 2014, p- 391.

⁴⁴ Thierry, 2008 ; De Beer et al., 2010.

⁴⁵ González-Ferrer, 2013.

sobreestimado el subregistro de la fuente que nos ocupa. Como botón de muestra, tengamos en cuenta que en 2013 (según la EVR), la cifra de españoles cuya emigración al extranjero queda constatada es de 72.449. Esta cantidad no supondría ni el 3,5% de la población española registrada en el PERE al año siguiente. Por tanto, pese al incremento relativo de este tipo de movilidad en los últimos años⁴⁶ y la lectura de su impacto social que de ello se pueda efectuar, no se debe olvidar que los flujos emigratorios más notables se produjeron en el siglo pasado.

Pero volvamos a la cuestión que ahora nos ocupa, ¿cuál es el grado de cobertura del PERE respecto a la población de nacionalidad española en el extranjero? Para estimar esa magnitud hemos procedido a una comparación con los datos que nos proporcionan las estadísticas censales de población en los países de destino. Desafortunadamente, la información censal de los países latinoamericanos solo contempla el país de nacimiento de la población, razón por la que no se ha tenido en cuenta. Nuestro ejercicio se va a limitar a comparar los datos del PERE y los recuentos de población de países europeos de la ronda censal de 2011. Los datos del PERE proceden de la fecha más cercana al censo (cuadro 1). El interés de este ejercicio reside en que la muestra de países que empleamos aún antiguos y nuevos destinos de la emigración española y es plenamente comparable con los datos del PERE, al poder reconstruir la población de nacionalidad española en esos países (cuadro 1). Los resultados obtenidos muestran, en general, un mayor registro de la población de nacionalidad española en el PERE respecto a los censos de población europeos. La relación es favorable al PERE en los principales destinos de la antigua emigración española: Francia (+47,4%), Alemania (+2,4%), Suiza (+72,4%) e Italia (+26,6%), lo que sugiere que en esos países existe un numeroso colectivo con doble nacionalidad, a lo que se suma un menor efecto de los fallecimientos no registrados. Otros destinos importantes como Bélgica y Portugal, presentan valores muy próximos entre el censo y el PERE.

Por el contrario, algunos destinos emergentes relacionados con la nueva emigración de españoles asociada con la crisis exhiben valores por debajo de los registrados en el censo: Reino Unido (-21,2%), Dinamarca (-37,3%) y Noruega (-22%), en consonancia con lo referido por algunos autores⁴⁷. Las diferencias más elevadas corresponden a países con poca presencia de españoles en términos absolutos, caso de Croacia, por ejemplo, en los que los problemas de representatividad de la muestra del censo pueden explicar las acusadas disparidades.

En todo caso, el PERE tiene en el espacio europeo una cobertura superior en un 17% a la que proporciona el conjunto de los censos, lo que confirma su validez como una buena fuente para el conocimiento de la población española en el extranjero, al menos en el espacio europeo.

⁴⁶ El INE cifra la variación interanual del total de emigración al extranjero en 2013 en un 20,3%. Del total de movimientos, solo el 16% corresponde a personas de nacionalidad española (www.ine.es).

⁴⁷ González-Ferrer 2013; Romero e Hidalgo-Capitán, 2014.

Cuadro 1
Estimación del grado de cobertura de la población española en el extranjero a través de la comparación entre el PERE y la ronda censal de 2010 en Europa. Diferentes fechas en torno al 1 de enero de 2011o 2012.

País de residencia	Fecha referencia de los datos del PERE	Población PERE	Fecha de referencia de los datos de la ronda censal 2011	Datos de Eurostat - Censos y Registros de Población a finales de 2011	Nivel de cobertura del PERE
Alemania	01/01/2011	108.469	09/05/2011	105.940	102,39%
Austria	01/01/2012	2.963	31/10/2011	3.423	86,56%
Bélgica	01/01/2012	47.618	01/11/2011	48.002	99,20%
Bulgaria	01/01/2011	226	01/02/2011	137	164,96%
Chipre	01/01/2012	190	01/10/2011	146	130,14%
Croacia	01/01/2011	157	31/03/2011	32	490,63%
Dinamarca	01/01/2011	2.353	01/01/2011	3.774	62,35%
Eslovaquia	01/01/2011	124	21/05/2011	136	91,18%
Eslovenia	01/01/2011	78	01/01/2011	56	139,29%
Estonia	01/01/2012	65	31/12/2011	104	62,50%
Finlandia	01/01/2011	1.218	31/12/2010	1.273	95,68%
Francia	01/01/2011	189.909	01/01/2011	128.889	147,34%
Grecia	01/01/2011	1.444	09/05/2011	982	147,05%
Hungría	01/01/2012	383	01/10/2011	747	51,27%
Islandia	01/01/2012	116	31/12/2011	215	53,95%
Italia	01/01/2012	18.945	09/10/2011	14.959	126,65%
Letonia	01/01/2011	44	01/03/2011	59	74,58%
Malta	01/01/2012	60	20/11/2011	123	48,78%
Noruega	01/01/2012	2.651	10/11/2011	3.397	78,04%
Polonia	01/01/2011	687	31/03/2011	685	100,29%
Portugal	01/01/2011	9.570	21/03/2011	10.486	91,26%
Reino Unido	01/01/2011	64.317	27/03/2011	87.650	73,38%
Rep Checa	01/01/2011	555	26/03/2011	1.124	49,38%
Suecia	01/01/2012	5.931	31/12/2011	5.525	107,35%
Suiza	01/01/2012	96.403	31/12/2011	55.905	172,44%
Total		554.476		473.769	117,04%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE (2012) y Eurostat en <https://ec.europa.eu/CensusHub2/query.do?step=selectHyperCube&qhc=false>. Para las fechas de referencia de los censos: <https://ec.europa.eu/CensusHub2/metadata.do>

Es importante definir que la población objeto de estudio en este trabajo es la población de nacionalidad española que reside en el extranjero a 1 de enero de los años comprendidos entre 2009 y 2014, ambos inclusive. Se trata, por tanto, de un estudio sobre los efectivos de población, no sobre los flujos. Esta población ha sido dividida posteriormente en tres subgrupos: nacidos en España, nacidos en el extranjero que residen en su país de nacimiento (movimientos de retorno y descendientes de españoles) y, finalmente, nacidos en el extranjero que residen en un país diferente al

de nacimiento, este último grupo se refiere a personas que han realizado al menos un movimiento migratorio internacional desde su nacimiento. Estas serán las categorías de análisis que mostraremos en el artículo.

Estimación de los componentes del cambio temporal en el PERE

Uno de los aspectos que ha desatado una mayor polémica en los últimos años es el papel que la nueva emigración ha tenido en el crecimiento de la población española en el exterior. Con el objetivo de evaluar su verdadero impacto hemos aplicado la ecuación básica de población identificando los componentes que contribuyen a la variación del stock del PERE entre dos fechas sucesivas (figura 1 y ecuación 1). Se trata de un método contable que permite estimar de forma indirecta la contribución de los diferentes factores al cambio de población. Básicamente existen dos elementos que inciden en la variación del stock de españoles en el exterior: los saldos migratorios internacionales de españoles entre España y el resto del mundo, y las adquisiciones de nacionalidad española realizadas en el extranjero. Otros factores como el crecimiento natural de esa población o los ajustes administrativos son residuales en su evolución. Hemos aplicado el método a los tres grupos de población definidos en el apartado anterior. El efecto de los factores no es potencialmente el mismo sobre los tres grupos de población considerados: sobre los nacidos en España, la adquisición de la nacionalidad española es, por lo general, un fenómeno poco significativo. Caso contrario de los nacidos en el extranjero, los otros dos grupos.

A partir de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) podemos estimar directamente los saldos migratorios por estatus de lugar de nacimiento, mientras que con el PERE de los años 2009 y 2014 obtenemos la variación de stocks en el período de estudio. La ecuación contable nos permite atribuir la diferencia entre ambas magnitudes, la variación de stock, al producto de los saldos y el conjunto acumulado de las variaciones del crecimiento vegetativo, las adquisiciones de nacionalidad y los pequeños ajustes administrativos atribuibles a todo registro.

Veamos esa ecuación aplicada a las personas de nacionalidad española nacidas en el extranjero que residen en el mismo país en que nacieron (ecuación 1):

Ecuación 1:

$$PERE_{t+1}^{NACEXT} = PERE_t^{NACEXT} + I_{t,t+1}^{NACEXT} - E_{t,t+1}^{NACEXT} + N_{t,t+1}^{NACEXT} - D_{t,t+1}^{NACEXT} + Naturalización_{t,t+1}^{NACEXT} + Ajustes_{t,t+1}^{NACEXT}$$

Donde $PERE_t^{NACEXT}$ y $PERE_{t+1}^{NACEXT}$ son respectivamente las poblaciones de españoles nacidos en el extranjero residentes en el mismo país en que nacieron en los años t y t+1.

$I_{t,t+1}^{NACEXT}$, $E_{t,t+1}^{NACEXT}$ representan las inmigraciones y emigraciones de nacidos en el extranjero con nacionalidad española que residen o residían en el mismo país en que nacieron entre los años t, t+1.

$N_{t,t+1}^{NACEXT}$, $D_{t,t+1}^{NACEXT}$ son los componentes del crecimiento natural, nacimientos y defunciones de españoles nacidos en el extranjero que residen o residían en el mismo país en que nacieron en el periodo t,t+1.

Naturalización^{NACEXT}_{t,t+1} corresponde a la adquisición de la nacionalidad española de aquellos individuos que residen en el mismo país en que nacieron.

Ajustes^{NACEXT}_{t,t+1} muestra los ajustes internos de carácter administrativo en el PERE para los españoles residentes en el mismo país en que nacieron en el período t, t+1.

Mediante los oportunos cambios en la ecuación inicial podemos llegar a la ecuación 2.

Ecuación 2:

$$PERE_{t+1}^{NACEXT} - PERE_t^{NACEXT} = SM_{t,t+1}^{NACEXT} + CN, Naturalización, Ajustes_{t,t+1}^{NACEXT}$$

Minimizando el impacto del crecimiento natural y los ajustes administrativos, como hipótesis bastante probables, obtenemos en la ecuación 3 que las adquisiciones de nacionalidad, estimadas indirectamente en la parte izquierda de la ecuación, son el resultado de la diferencia entre las variaciones de stocks y el saldo migratorio para cada grupo de población analizado. El papel del crecimiento natural será más importante entre los nacidos en España, como veremos más adelante.

Ecuación 3:

$$Naturalización_{t,t+1}^{NACEXT} = PERE_{t+1}^{NACEXT} - PERE_t^{NACEXT} - SM_{t,t+1}^{NACEXT}$$

Análisis de conglomerados de los municipios de inscripción en España

En la última parte de los resultados se propone una clasificación de los municipios de inscripción de los españoles en el exterior según un análisis de conglomerados bietápico, aplicado a los microdatos con el programa estadístico SPSS. La técnica empleada no tiene una finalidad explicativa, sino tan solo descriptiva, de tal manera que lo que se persigue es agrupar aquellas unidades territoriales que tienen un comportamiento similar respecto de las variables introducidas en el análisis: porcentaje de hombres en el exterior, porcentaje de población española en el exterior de 20 a 34 años, porcentaje de población española en el exterior de 65 o más años, porcentaje de población emigrada nacida en España, y tres variables según el continente al que pertenece el país de residencia: porcentaje de población española en el exterior que vive en un país latinoamericano, en un país de la Europa de los 15 y en Estados Unidos o Canadá. El resto de variables que aglutinan las otras opciones por continentes o por grupo de edad no se incluyeron en el análisis por redundancia o por su escasa capacidad discriminadora. Las variables, en teoría continuas, se categorizaron para que los resultados del análisis fueran más satisfactorios. Se extrajeron del fichero de datos los municipios con un número de registros inferior o igual a 20 (por no introducir el elevado componente de aleatoriedad de sus distribuciones porcentuales), con lo que el fichero de análisis quedó reducido a 4.134 municipios.

El análisis de conglomerados bietápico tiene la gran ventaja de permitir la clasificación de un número elevado de casos, como es el nuestro. En un primer paso los casos se asignan a 'pre-conglomerados' y, en un segundo, estos se agrupan en conglomerados según un algoritmo de clasificación jerárquica. La elección del número

de conglomerados final responde, por una parte, a una elección satisfactoria en términos de distancias matemáticas entre los conjuntos que se proponen (o proximidad entre sus elementos) y, por otra, a un criterio de experto, en el sentido de que se busca la solución que mejor explique la realidad estudiada (en este sentido se observa, por ejemplo, la continuidad geográfica de los municipios que pertenecen al mismo conglomerado u otros aspectos culturales o de tradición emigratoria de los mismos). Se trata de un método robusto que funciona adecuadamente incluso si no se cumplen todos los requisitos más deseables (que las variables categóricas tengan una distribución multinomial y que sean independientes entre ellas).

Evolución reciente del número de españoles en el exterior

Si nos centramos en la evolución experimentada entre 2009 y 2014, observamos un incremento constante de la población española registrada en el extranjero que pasa, de un total de 1.471.691 en 2009 a 2.058.048 en 2014, suponiendo un incremento relativo entre ambos años del 39,8% (cuadro 2). No es ajeno a este incremento la mejora constante en la cobertura del registro, pero podríamos estar tentados, dada la coyuntura económica actual y el discurso tan extendido sobre esta especie de nuevo éxodo español, de atribuir gran parte de la justificación de ese crecimiento a los recientes flujos emigratorios desde España hacia el extranjero. Sin embargo, el porcentaje de españoles en el exterior que han nacido fuera de nuestras fronteras tampoco ha dejado de crecer, lo hace en un 61,7%, con lo cual gran parte del aumento observado en las cifras generales se debe, fundamentalmente, a la nacionalización de descendientes de emigrantes españoles y, en mucha menor medida, a la emigración de españoles nacidos en España e inmigrantes extranjeros llegados previamente a España que obtuvieron la nacionalidad y emigraron posteriormente, grupos estos últimos que constituyen los flujos recientes. El 88% del crecimiento absoluto de la población de nacionalidad española en el exterior está protagonizado por españoles nacidos fuera de España.

Entre los efectivos observamos una ligera superioridad numérica de las mujeres en todas las clasificaciones (cuadro 2); diferentes estudios sobre emigración española realizados a partir de los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) evidencian, en el caso de las emigraciones, lo contrario: los flujos de salida de España son más elevados para los hombres entre 2009 y 2013 (108 emigraciones masculinas por cada 100 salidas femeninas)⁴⁸.

Este resultado podría estar sugiriendo una mayor propensión de las mujeres nacidas en el extranjero a la permanencia en el PERE, probablemente derivada de su mayor esperanza de vida. Queda claro, por tanto, el protagonismo en el PERE de la población nacida en el extranjero en el aumento del stock de españoles en el exterior, en sentido contrario a la visión extendida entre los medios de comunicación y la sociedad en general.

⁴⁸ Domingo y Sabater, 2013; Recaño y Jáuregui, 2014.

Cuadro 2
Evolución de la población de nacionalidad española en el exterior por lugar de nacimiento (2009-2014)

Lugar de nacimiento/residencia	Sexo	Año						Variación 2009-2014	Sex-ratio 2014
		2009	2010	2011	2012	2013	2014		
Nacidos en España	Hombres	308.957	309.075	312.109	318.563	328.233	343.498	11,20%	0,96
	Mujeres	324.793	325.741	329.013	335.832	345.429	359.236	10,60%	
	Total	633.750	634.816	641.122	654.395	673.662	702.734	10,90%	
Nacidos en el mismo país que reside (a)	Hombres	371.373	418.853	474.315	518.574	559.658	600.610	61,70%	0,96
	Mujeres	384.550	433.450	492.244	539.156	582.178	625.263	62,60%	
	Total	755.923	852.303	966.559	1.057.730	1.141.836	1.225.873	62,20%	
Nacidos en un país diferente del de residencia (b)	Hombres	40.156	42.627	46.783	51.646	57.449	64.708	61,10%	1,00
	Mujeres	41.862	44.377	48.314	53.064	58.301	64.733	54,60%	
	Total	82.018	87.004	95.097	104.710	115.750	129.441	57,80%	
Nacidos en el extranjero (a+b)	Hombres	411.529	461.480	521.098	570.220	617.107	665.318	61,7%	0,96
	Mujeres	426.412	477.827	540.558	592.220	640.479	689.996	61,8%	
	Total	837.941	939.307	1.061.656	1.162.440	1.257.586	1.355.314	61,7%	
Total	Hombres	720.486	770.555	833.207	888.783	945.340	1.008.816	40,00%	0,96
	Mujeres	751.205	803.568	869.571	928.052	985.908	1.049.232	39,70%	
	Total	1.471.691	1.574.123	1.702.778	1.816.835	1.931.248	2.058.048	39,80%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Otro aspecto a destacar que podemos indagar en el PERE es el correspondiente a los nacidos en un país diferente al de residencia. Este grupo, asociado a un mínimo de emigración transnacional, muestra una tasa de variación ligeramente inferior a la de los nacidos en el extranjero que residen en su país de nacimiento, pero quizás su característica más destacada es su ligera masculinización, ligada a una mayor presencia de formas de emigración individual vinculadas con la búsqueda de oportunidades económicas en terceros países.

Localización geográfica y composición por lugar de nacimiento de la población española en el exterior

La distribución actual de la población española en el mundo y su variación entre 2009 y 2014 (cuadro 3, figuras 2 y 3) todavía responde en su reparto y magnitud a las consecuencias de los flujos de salida más cuantiosos del primer tercio del siglo XX, que se dirigieron en esa época hacia Latinoamérica principalmente, y a los efectuados en las décadas de los sesenta y setenta (en los que ya se produjo un viraje hacia Europa). Así, Argentina en 2014 con 404.111 españoles registrados (un 76% de los cuales ya nacieron allí y son descendientes de los emigrantes españoles) se posiciona como el país con mayor número de españoles, seguido de Francia con 215.183 (cuadro 3). A estos les seguirían Venezuela, Alemania, Brasil, Suiza, México, Estados Unidos y Cuba, todos ellos por encima de los 100.000 españoles. Los destinos emergentes o

más recientes, como Reino Unido o Italia, todavía quedan por detrás de los más tradicionales que hemos señalado anteriormente.

Cuadro 3
Población de nacionalidad española en los veinte países con mayor presencia, según lugar de nacimiento 2009 y 2014

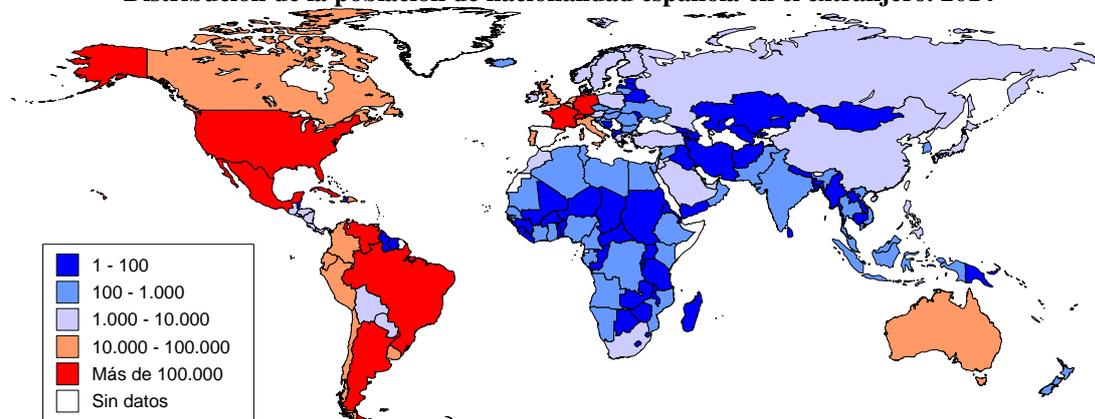
País de residencia	Población		Distribución geográfica		Crecimiento	Composición de la población en 2014		
	2009	2014	2009	2014	Variación porcentual 2009-2014	Nacidos en España	Nacidos en el país de residencia	Nacidos en otro país diferente al de residencia
Argentina	300.376	404.111	20,4%	19,6%	34,5%	22,9%	76,0%	1,1%
Francia	179.678	215.183	12,2%	10,5%	19,8%	56,4%	36,2%	7,4%
Venezuela	158.122	188.585	10,7%	9,2%	19,3%	29,8%	67,9%	2,3%
Alemania	103.063	122.218	7,0%	5,9%	18,6%	47,2%	47,5%	5,3%
Brasil	78.505	117.523	5,3%	5,7%	49,7%	24,8%	71,9%	3,4%
Suiza	87.670	103.247	6,0%	5,0%	17,8%	44,2%	50,9%	4,9%
México	69.571	108.314	4,7%	5,3%	55,7%	15,9%	81,0%	3,1%
Estados Unidos	66.979	103.474	4,6%	5,0%	54,5%	44,0%	23,3%	32,8%
Cuba	42.592	108.858	2,9%	5,3%	155,6%	2,0%	97,8%	0,1%
Reino Unido	57.770	81.519	3,9%	4,0%	41,1%	60,2%	22,9%	16,9%
Uruguay	49.443	63.827	3,4%	3,1%	29,1%	19,7%	78,0%	2,3%
Bélgica	40.130	53.212	2,7%	2,6%	32,6%	48,0%	41,7%	10,4%
Chile	30.709	56.104	2,1%	2,7%	82,7%	15,0%	81,7%	3,3%
Andorra	23.131	24.318	1,6%	1,2%	5,1%	73,2%	23,2%	3,6%
Países Bajos	18.005	21.974	1,2%	1,1%	22,0%	53,7%	37,0%	9,3%
Ecuador	5.502	31.867	0,4%	1,5%	479,2%	30,2%	67,8%	2,1%
Italia	15.138	20.898	1,0%	1,0%	38,0%	54,9%	33,3%	11,7%
Colombia	11.959	22.123	0,8%	1,1%	85,0%	25,7%	69,9%	4,4%
Australia	14.532	18.356	1,0%	0,9%	26,3%	55,6%	35,1%	9,3%
República Dominicana	12.855	18.928	0,9%	0,9%	47,2%	20,1%	75,4%	4,5%
Perú	9.008	19.668	0,6%	1,0%	118,3%	23,9%	71,9%	4,2%
Resto de países	47.695	153.741	3,2%	7,5%	222,3%	42,1%	45,8%	12,1%
Total	1.471.691	2.058.048	100%	100%	39,8%	34,1%	59,6%	6,3%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

No debemos perder de vista que esta distribución no representa una réplica en el presente de lo que fueron nuestras emigraciones en el pasado, si bien la correlación es muy elevada. Es decir, en Argentina, por ejemplo, el 77,1% de los españoles nacieron en el extranjero (en su mayoría en Argentina). En cambio, este porcentaje se reduce al 52,5% en el caso de Alemania (cuadro 3 y figura 4). La interpretación de estas diferencias está directamente relacionada con la desigual cronología de la emigración a ambos países, mucho más temprana en Argentina que en Alemania, pero también puede responder al interés por disponer de la nacionalidad española y la posibilidad de mantener la doble nacionalidad en uno y otro destino, que condiciona las acciones de los descendientes a este respecto. Así, y dadas las diversas evoluciones económicas por las que han pasado estos países en un pasado reciente y a la propia coyuntura en España, podía tener más interés poseer la nacionalidad española en Argentina que en Alemania.

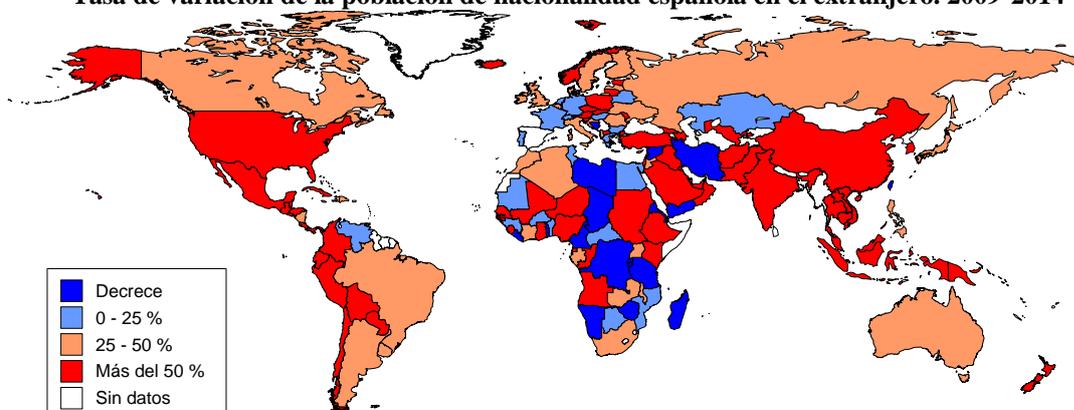
Por otra parte, es de destacar la variación porcentual de Ecuador, que evidencia (tal y como sugiere el 67,8% de los españoles nacidos allí), el peso de los recientes movimientos de retorno.

Figura 2
Distribución de la población de nacionalidad española en el extranjero. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Figura 3
Tasa de variación de la población de nacionalidad española en el extranjero. 2009-2014

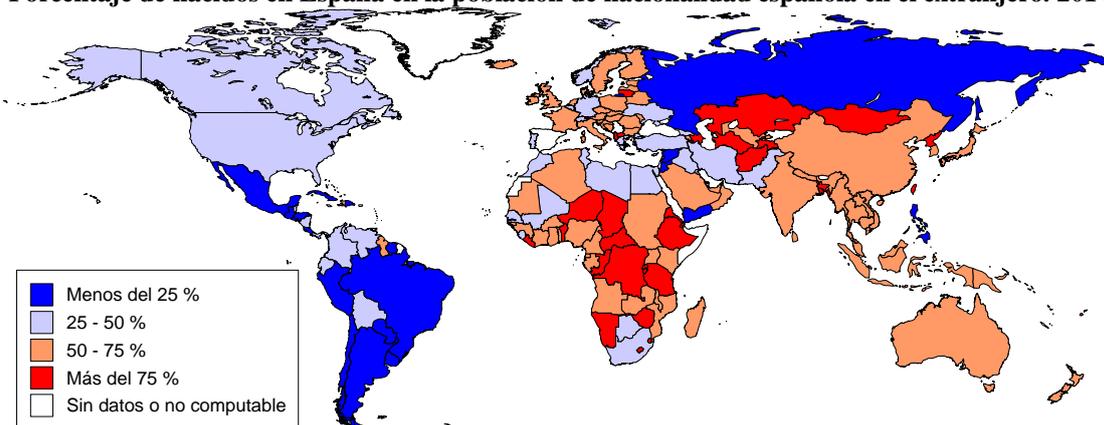


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Por tanto, en términos absolutos, los países latinoamericanos y muchos de los países de la Unión Europea de los 15 siguen concentrando la casi totalidad de la población española en el extranjero, con independencia de si se tratan de personas nacidas en España o no (cuadro 3). En cambio, en términos relativos y comparando únicamente el primer y último año del periodo que analizamos (2009 y 2014, figura 3), el sudeste asiático, algunos países de Europa del Este, África, Oriente Medio y Latinoamérica, están adquiriendo mayor protagonismo. Se trata, en algunos casos, de países que están experimentando actualmente un fuerte crecimiento económico y están recibiendo inmigración de profesionales, ejecutivos y personal cualificado, caso de Perú (que pasó de 9.008 españoles en 2009 a 19.668 en 2014) o China (2.292 a 4.543), otros en los que el retorno de personas nacionalizadas en España pero con origen en otros países puede estar influyendo en los fuertes incrementos (en Ecuador, por ejemplo, este efecto se puede estar mezclando con el de la inmigración provocada por el crecimiento económico del país, pasando de 5.502 a 31.867) y otros en los que la elevada tasa de variación responde al efecto de su cálculo sobre bases muy pequeñas

(es decir, países en los que había muy pocas personas de nacionalidad española en 2009, a lo que el cálculo es muy sensible) como ocurre con la mayoría de destinos africanos, Irak o algunas de las repúblicas de la extinta Unión Soviética. Los incrementos más importantes se han producido en dos áreas, Latinoamérica, en la que destacan los países emergentes con importantes volúmenes de inmigrantes en España: Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú y Chile. Por otra parte, toda el área de América Central, pero especialmente Cuba, es la que registra entre los antiguos destinos de la emigración española el incremento más notable (figura 3). Por el contrario, algunos países de África registran un decrecimiento de la población española por sus conflictos políticos y bélicos y también por el efecto de envejecimiento de la población vinculada a la Iglesia, cuya presencia fue más importante en períodos anteriores.

Figura 4
Porcentaje de nacidos en España en la población de nacionalidad española en el extranjero. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Las características demográficas de la población española en el exterior según el lugar de residencia

Producto de los distintos ritmos e intensidades de los procesos migratorios y las formas de adquisición de la nacionalidad española, los españoles en el extranjero muestran unas estructuras por sexo y edad muy heterogéneas, que, aunque se han modificado ligeramente en los últimos años, siguen respondiendo, de forma general, a la inercia de las emigraciones pretéritas (figuras 5, 6, 7 y 8).

En la estructura de la población a principio y final del periodo analizado (figura 5), se aprecia un ligero rejuvenecimiento de aquellas personas nacidas en España, colectivo que en general constituye una población muy envejecida, con un crecimiento del peso relativo de los menores entre 5 y 14 años, que han experimentado con toda probabilidad una emigración de arrastre. Cabría preguntarse, dada la mayor dificultad que implica la movilidad con hijos de dichas edades, cuántos de ellos tienen padres extranjeros o de reciente adquisición de la nacionalidad española. No podemos obviar que una amplia proporción de nuestra emigración actual desde España, como hemos señalado anteriormente, la protagonizan personas que primero inmigraron a nuestro país y que, más tarde, o bien han retornado a su país de origen, o bien han reemigrado a un tercer destino. En cualquier caso, podemos hallar descendencia de estas personas,

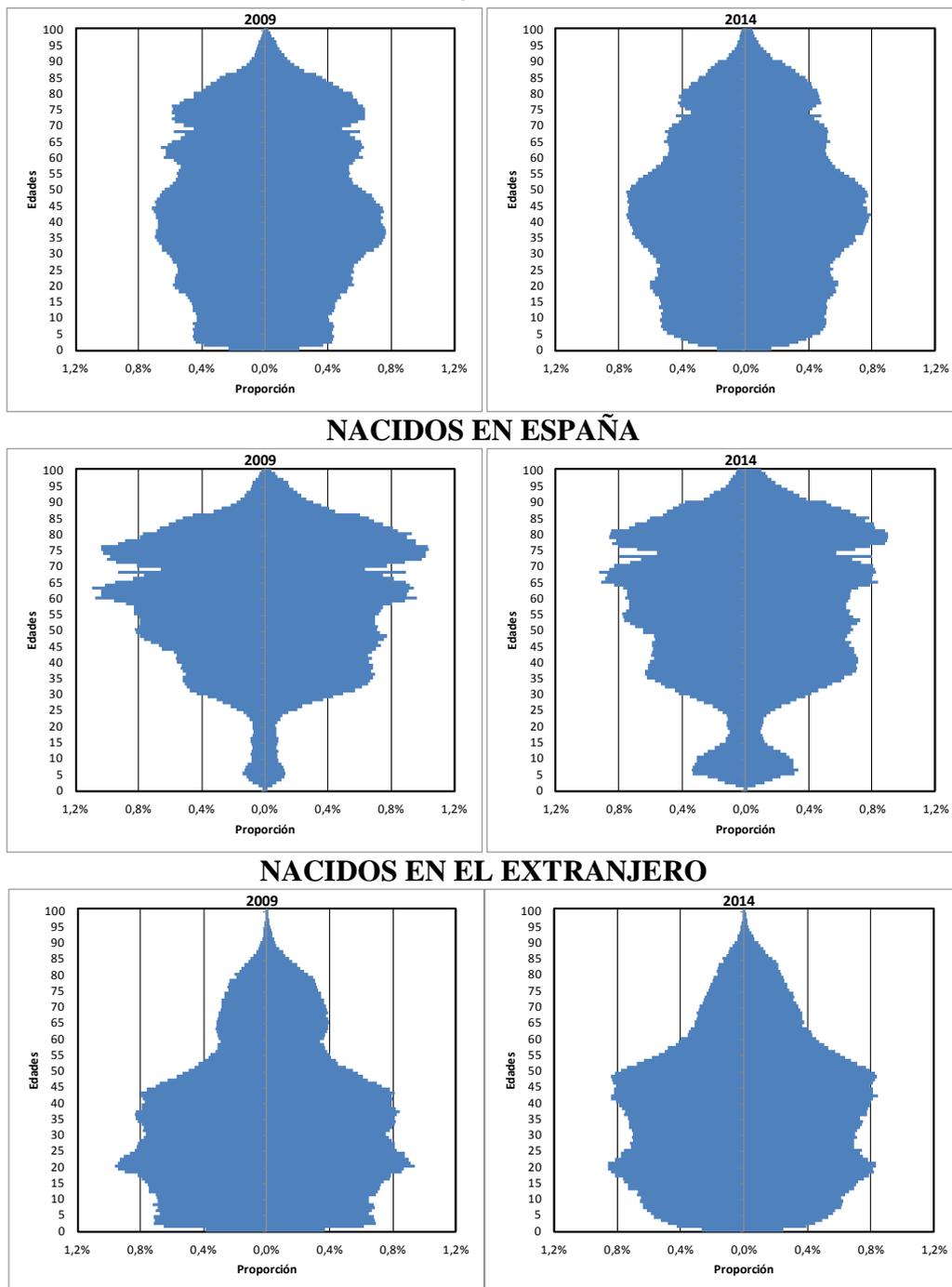
nacidas en España con nacionalidad española, que aparecen de forma muy destacada en las pirámides.

Un proceso en cierta forma inverso se produce entre los españoles nacidos en el extranjero, entre quienes la representación de los menores de 10 años ha descendido levemente, siendo el grupo de 20 a 24 años el que más ha visto menguar su peso relativo produciéndose, como efecto de conjunto, un envejecimiento de este grupo poblacional. Si bien se hace difícil interpretar estas ligeras variaciones, debemos tener en cuenta que en este colectivo encontraríamos a los descendientes de antiguos emigrantes españoles, que han nacido en el extranjero y han obtenido recientemente la nacionalidad española (la mayoría de estos se sitúan en edades superiores), pero también (y con mayor importancia en los últimos años dada la cronología de la inmigración en España) estarían incluidas aquellas personas que inmigraron a España desde el extranjero, obtuvieron la nacionalidad en nuestro país y volvieron a emigrar (por ejemplo, un marroquí de nacimiento que hubiese adquirido en España la nacionalidad y hubiese retornado a Marruecos o hubiese emigrado a otro país, se localizaría en esta pirámide). Este tipo de movimiento supone por lo general un retraso en el calendario migratorio que podría explicar el casi imperceptible incremento de algunos valores en edades intermedias.

Al observar las estructuras por sexo y edad de la población española en el extranjero (figura 5) se aprecia, en términos generales, unas poblaciones más envejecidas entre los emigrantes nacidos en España que entre los españoles nacidos en el extranjero, aunque las diferencias según los destinos históricos preferentes y los de mayor impacto reciente son notables (figuras 6, 7 y 8 y cuadros 4 y 5). En ese aspecto hemos distinguido 6 grupos de destino que corresponden grosso modo con las grandes áreas de emigración española: UE-15, países del Espacio Económico Europeo (EEE) y Suiza, que corresponderían a los destinos europeos clásicos, Latinoamérica, principal área receptora en tiempos pretéritos, EEUU, Canadá y, de forma separada, Oceanía, que caracterizarían espacios de emigración más reciente y también con un cierto protagonismo en el pasado y, finalmente, África y Asia, que constituirían las nuevas áreas de emigración, aunque su importancia cuantitativa sea todavía muy pequeña (figuras 6,7 y 8).

Entre los grupos considerados, destaca el perfil de la pirámide de españoles que nacieron en España y residen en Latinoamérica, con diferencia la más envejecida en lo que se refiere a los inmigrantes que recibieron de España y que todavía están vivos, con tan solo un 7,9% de menores de 15 años y un 68,7% de 65 y más años (figura 7 y cuadro 4). Es interesante el ligero repunte experimentado en las edades inferiores entre 2009 y 2014, y que puede deberse a una emigración de arrastre de hijos e hijas de previos inmigrantes en España. Dicho de otra manera, inmigrantes en España que tuvieron descendencia en nuestro país, naturalizaron a sus hijos y posteriormente regresaron a su lugar de procedencia. Entre los grupos de edad en los que podría hallarse a sus padres se observa un desequilibrio de género, estando los hombres españoles más representados (y señalando el posible efecto de matrimonios mixtos que emigran al país de origen de la mujer).

Figura 5
Estructura de la población española en el extranjero, según lugar de nacimiento. 2009 y 2014
TOTAL

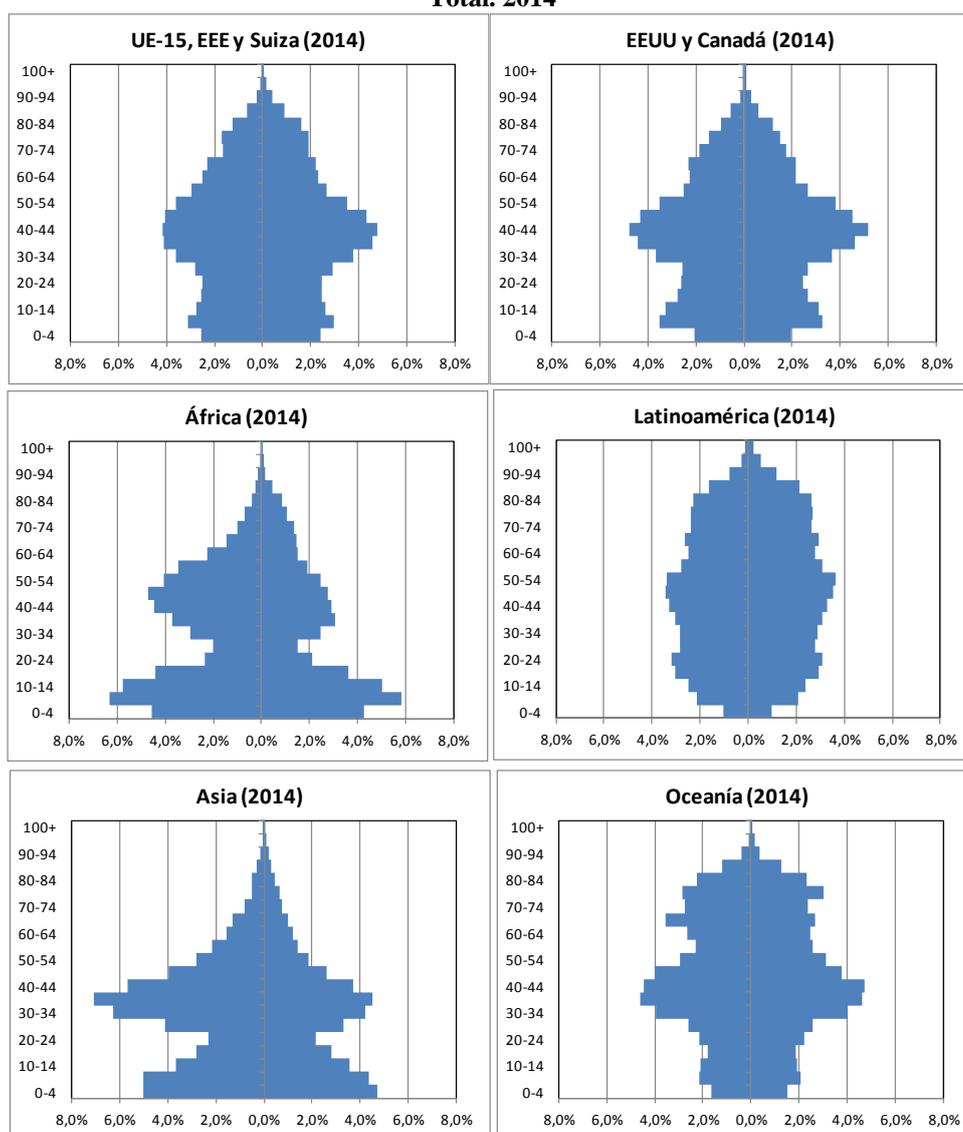


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

En general, y salvando algunas excepciones como la mencionada anteriormente, se observa una relación directa entre la estructura por edades de los progenitores (o abuelos) nacidos en España y su descendencia de nacionalidad española pero nacida en el extranjero (figuras 7 y 8). La cronología de nuestra historia migratoria explica, por tanto, el hecho de que una pirámide como la de españoles nacidos en el extranjero sea, en el caso de Latinoamérica (cuyos flujos principales se recibieron a principios del siglo pasado), la de una población que envejece, mientras que aquellas para los

nacidos en el extranjero de destinos más próximos en el tiempo, como Europa, EEUU-Canadá o Asia, tengan estructuras mucho más jóvenes (figura 8). La forma atípica para África recuerda las distintas fases de nuestra emigración al continente (figura 7), donde la influencia de las colonias en la población de origen español se observa en la falta de regularidad de la misma y donde se refleja la impronta de una movilidad muy masculinizada. Pero también es un hecho destacable la forma de la base de la pirámide entre los residentes en África y Asia, muestra de una notable fecundidad, más intensa en el primero de los continentes, y de procesos migratorios con secuencias temporales diferentes. La explicación de estas peculiares formas radica en la existencia de un fuerte componente de recientes inmigrantes y sus descendientes entre los españoles que residen en ambas áreas. Otro hecho destacable es el alto grado de masculinización entre los adultos jóvenes de ambas estructuras.

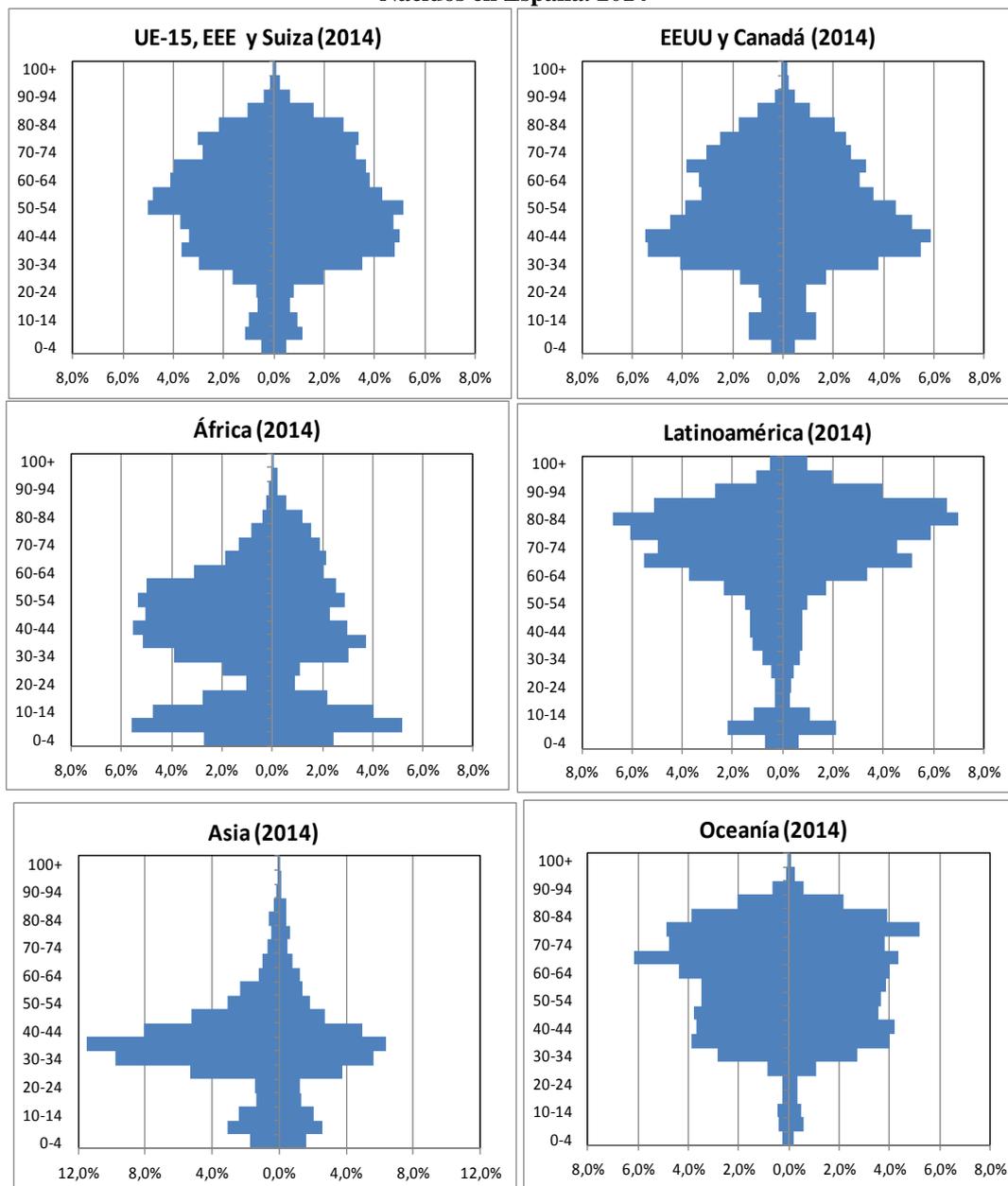
Figura 6
Estructura de la población de nacionalidad española en el extranjero, según área de residencia. Total. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Las pirámides de EEUU, Canadá y Oceanía, básicamente Australia, muestran la persistencia de dos grupos de emigrantes nacidos en España: los que lo hicieron en décadas pasadas (visibles sobre todo en Oceanía) se caracterizan por una clara concordancia entre los adultos y la base de la estructura (sus descendientes) mientras que las salidas recientes de España, sugieren una emigración de parejas sin hijos o individuos solos.

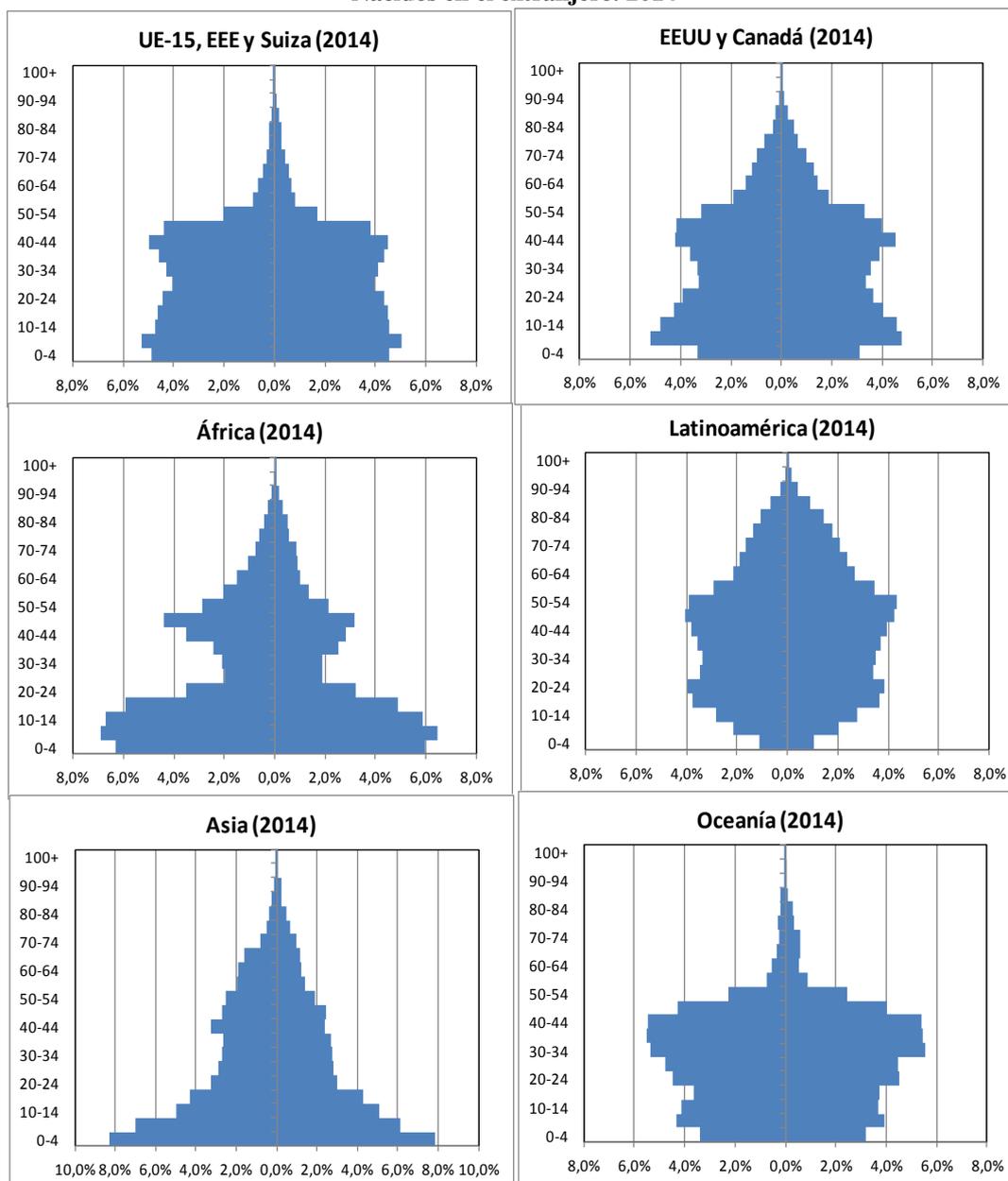
Figura 7
Estructura de la población de nacionalidad española en el extranjero, según área de residencia. Nacidos en España. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Es evidente, por tanto, que la fuerte disparidad de las pirámides de población española en el exterior está estrechamente ligada a las temporalidades e intensidades de los procesos migratorios experimentados en el pasado, dinámica cuyo impacto todavía se trasluce en las estructuras.

Figura 8
Estructura de la población de nacionalidad española en el extranjero, según área de residencia.
Nacidos en el extranjero. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Pero veamos qué nos muestra la evolución de los indicadores demográficos según las grandes áreas de análisis (cuadro 4) y en una escala más detallada según los veinte países de mayor presencia española en 2014 (cuadro 5 y figuras 9, 10 y 11).

En el transcurso de los últimos 5 años se produce, en términos generales, un ligero rejuvenecimiento de los nacidos en España, la edad media pasa de 58,8 a 57,6 años (cuadro 4), mientras que aumenta en más de 2 años la de la población nacida en el extranjero. El aspecto más destacado a escala regional es el fuerte rejuvenecimiento de los nacidos en España que viven en África. Entre los nacidos en el extranjero, los nuevos destinos, Resto de Europa, África y Asia, experimentan una disminución de la edad media vinculada a dos fenómenos simultáneos, retorno y nuevas emigraciones

desde España protagonizadas por españoles y extranjeros no naturales de esos países, mientras que en los principales destinos, Latinoamérica y la Unión Europea de los 15, la edad media de este segundo grupo experimenta incrementos cercanos a los 2 años de edad.

Cuadro 4
Indicadores demográficos por lugar de nacimiento y área de residencia de la población de nacionalidad española (2009 y 2014)

Año	Lugar de nacimiento	Área de residencia	Edad media	Índice de masculinidad	Población (0-14 años)	Población (15-49 años)	Población (50-64 años)	Población (65+ años)	Relación de dependencia 65+ años
2009	Nacidos en España	UE-15, EEE y Suiza	53,5	0,91	2,3%	41,3%	28,7%	27,7%	39,6%
		Resto Europa	38,8	1,49	12,4%	64,8%	12,4%	10,4%	13,5%
		África	42,3	1,11	17,4%	43,3%	23,4%	15,9%	23,8%
		EEUU y Canadá	49,4	0,97	3,8%	50,0%	24,2%	22,0%	29,7%
		Latinoamérica	69,2	0,98	2,2%	9,0%	22,3%	66,5%	212,9%
		Asia	38,2	1,25	13,3%	63,2%	13,5%	10,0%	13,0%
		Oceanía	58,6	1,05	1,3%	29,9%	28,9%	39,9%	67,9%
	Total	58,8	0,95	2,7%	30,0%	25,7%	41,7%	75,0%	
	Nacidos en el extranjero	UE-15, EEE y Suiza	26,7	1,04	30,4%	61,8%	4,0%	3,8%	5,8%
		Resto Europa	31,2	1,04	31,7%	40,6%	23,5%	4,2%	6,6%
		África	30,1	1,10	35,0%	45,3%	11,1%	8,7%	15,4%
		EEUU y Canadá	28,8	0,99	31,0%	54,8%	8,4%	5,9%	9,3%
		Latinoamérica	39,5	0,93	14,9%	53,6%	14,7%	16,9%	24,7%
		Asia	28,8	1,08	37,7%	41,8%	12,2%	8,3%	15,3%
Oceanía		30,5	1,01	20,1%	71,3%	4,5%	4,1%	5,5%	
Total	35,3	0,97	20,2%	55,8%	11,4%	12,6%	18,7%		
2014	Nacidos en España	UE-15, EEE y Suiza	52,9	0,90	5,2%	38,2%	27,2%	29,3%	44,8%
		Resto Europa	38,0	1,77	14,0%	65,6%	12,7%	7,7%	9,8%
		África	38,3	1,31	24,7%	41,7%	21,0%	12,5%	20,0%
		EEUU y Canadá	49,7	0,98	6,3%	47,0%	21,6%	25,1%	36,6%
		Latinoamérica	67,8	1,00	7,9%	9,8%	13,7%	68,7%	292,9%
		Asia	37,0	1,51	13,5%	68,7%	11,1%	6,6%	8,2%
		Oceanía	58,6	1,02	2,4%	31,9%	22,9%	42,8%	78,2%
	Total	57,6	0,96	6,6%	29,3%	21,4%	42,6%	84,0%	
	Nacidos en el extranjero	UE-15, EEE y Suiza	28,2	1,05	29,0%	60,9%	6,7%	3,3%	4,9%
		Resto Europa	28,3	1,10	40,0%	38,4%	16,2%	5,4%	9,8%
		África	28,0	1,15	38,2%	44,3%	10,9%	6,7%	12,1%
		EEUU y Canadá	32,5	1,00	25,8%	53,8%	13,1%	7,4%	11,0%
		Latinoamérica	41,7	0,93	11,9%	52,4%	19,4%	16,2%	22,6%
		Asia	27,6	1,09	39,3%	42,2%	10,9%	7,5%	14,2%
Oceanía		30,4	1,01	22,7%	66,6%	7,4%	3,3%	4,5%	
Total	37,7	0,96	17,3%	54,4%	15,9%	12,4%	17,7%		

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

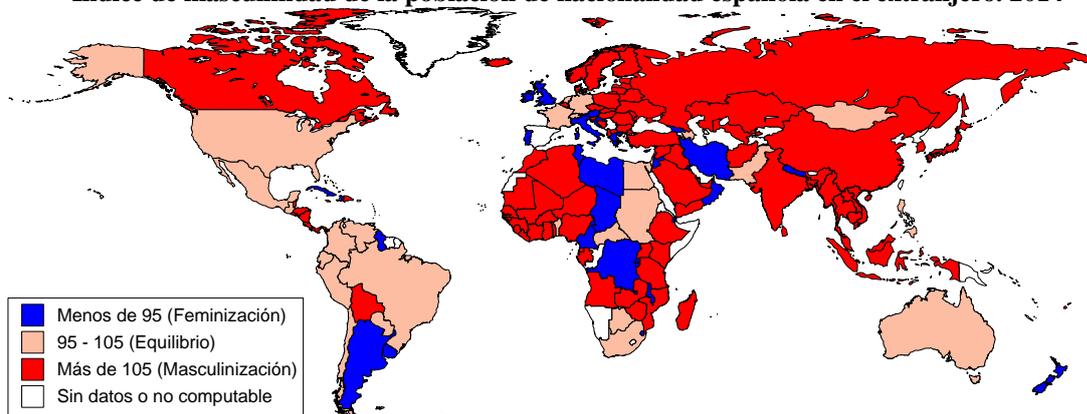
Las diferencias por sexo son mucho más patentes y se presentan de forma generalizada en los destinos de localización secundaria de la población española (cuadro 4). Una notable superioridad masculina se aprecia en Asia (con una concentración de hombres muy elevada entre los 30 y 39 años y un índice de masculinidad global de 1,51 hombres por cada mujer entre los nacidos en España en 2014) y África (1,31 para el mismo grupo de población), destinos menos vinculados a la clásica emigración económica histórica desde España, mientras que en la Europa comunitaria, EEUU y Canadá, la preeminencia femenina en las mismas fechas, sobre todo en las edades intermedias, es clara entre los nacidos en España y favorable a los hombres entre los nacidos en el extranjero (cuadro 4 y figura 9).

Cuadro 5
Indicadores demográficos por lugar de nacimiento en los principales países de residencia de la población de nacionalidad española (2014)

País de residencia	Índice de masculinidad				Variación del % de nacidos en España entre 2009 y 2014	Edad media		
	Total	Nacidos en España	Nacidos en el país de residencia	Nacidos en otro país diferente al de residencia		Nacidos en España	Nacidos en el extranjero	Diferencia de edad entre ambos grupos
Argentina	0,88	0,77	0,91	0,85	-8,4	75,9	44,1	31,8
Francia	0,98	0,90	1,08	1,14	-7,8	60,9	33,4	27,6
Venezuela	1,01	1,07	0,99	0,97	-6,3	73,9	32,3	41,6
Alemania	1,00	0,95	1,04	0,91	-3,3	51,6	26,7	24,9
Brasil	1,04	1,19	1,00	1,19	-11,6	71,3	38,5	32,9
Cuba	0,82	0,92	0,81	0,80	-4,2	74,3	59,2	15,1
México	1,03	1,31	0,99	1,02	-9,1	64,4	39,2	25,1
Estados	0,98	0,96	1,00	0,96	-11,7	48,8	32,8	16,0
Suiza	1,04	1,05	1,03	0,84	-5,1	52,6	25,8	26,7
Reino	0,86	0,78	0,99	0,92	-4,9	43,3	25,5	17,8
Uruguay	0,88	0,85	0,89	0,82	-6,3	72,9	42,4	30,5
Chile	0,99	1,26	0,95	1,05	-4,5	54,5	40,0	14,5
Bélgica	1,05	0,97	1,14	1,48	-5,9	50,7	29,5	21,2
Ecuador	0,96	1,11	0,90	1,09	-9,5	17,3	32,7	-15,5
Andorra	0,98	0,95	1,04	0,87	-6,9	51,7	25,1	26,6
Colombia	1,02	1,29	0,94	1,16	-5,3	35,4	33,9	1,5
Países	1,00	0,98	1,02	0,93	-4,8	48,4	25,1	23,3
Italia	0,55	0,34	0,92	0,62	-14,1	45,8	20,8	25,0
Perú	1,03	1,42	0,93	1,02	-6,8	45,0	33,8	11,3
República	1,11	1,90	0,97	1,15	-6,7	52,0	30,5	21,5
Australia	1,02	1,03	1,01	0,86	-6,1	59,3	30,9	28,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Figura 9
Índice de masculinidad de la población de nacionalidad española en el extranjero. 2014

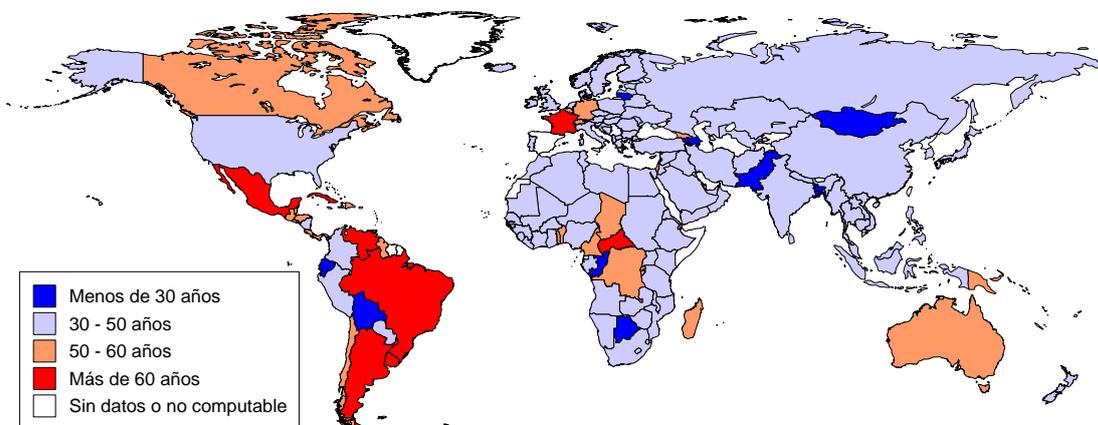


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Si bajamos la escala de observación a los veinte países con mayor presencia española, los indicadores estimados corroboran lo dicho hasta ahora, pero incorporan interesantes matices asociados a las peculiares formas de emigración registradas hacia cada país. Los contrastes entre nacidos en España y en el extranjero son importantes, con edades más altas para los primeros (cuadro 5 y figuras 10 y 11). Argentina presenta la edad media más elevada entre los nacidos en España de todas las unidades consideradas, con 75,9 años, aunque en valores muy próximos encontramos toda una

serie de países que comparten la misma secuencia temporal de emigración: Venezuela, Brasil, Cuba y Uruguay.

Figura 10
Edad media de la población de nacionalidad española en el extranjero por lugar de residencia.
Nacidos en España. 2014

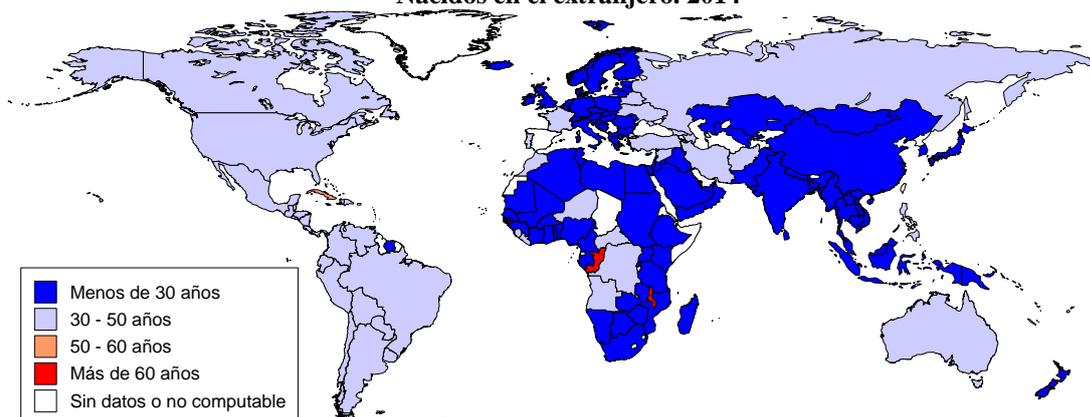


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Otros destinos latinoamericanos como México y Chile presentan edades medias más bajas que sugieren una emigración posterior, probablemente tras la Guerra Civil. Otros países que recibieron el grueso de la emigración española en los años sesenta del siglo XX, Francia y Australia, tienen edades medias muy similares, en torno a los 60 años. Sin embargo, los destinos actuales de la emigración de españoles nacidos en España se caracterizan por edades medias sensiblemente más bajas: Alemania, Estados Unidos, Suiza, Reino Unido y Países Bajos. El caso más peculiar entre los nacidos en España corresponde a Ecuador, donde la edad media de este colectivo es de 17,3 años, dato que es una muestra fehaciente del elevado componente de arrastre que ha tenido la migración de retorno de ecuatorianos.

Respecto al desequilibrio por sexo, entre los nacidos en España encontramos destinos masculinizados en Venezuela, Brasil, México, Suiza, Chile, Bélgica, Ecuador, Colombia, Perú, República Dominicana y Australia. Los países latinoamericanos, destinos emergentes, atraerían a un mayoritario número de hombres, asociados a la nueva emigración de españoles. Por el contrario, países como Reino Unido e Italia se caracterizarían por una feminización de esos flujos. En Francia, Argentina, Cuba y Uruguay los bajos niveles de los índices de masculinidad estarían asociados a fuertes procesos de envejecimiento de la población nacida en España, que favorecen la presencia femenina. Entre los nacidos en el mismo país en que residen los índices de masculinidad presentan diferencias más atenuadas. En cuanto a la variación entre inicio y final del periodo considerado del peso de los nacidos en España sobre el total de españoles en el exterior, quizás el aspecto más importante a comentar sea su disminución generalizada, que pronostica, de seguir ese ritmo, un futuro de españoles en el exterior compuesto mayoritariamente por individuos que no habrían tenido una relación directa con procesos migratorios internacionales o incluso con España.

Figura 11
Edad media de la población de nacionalidad española en el extranjero por lugar de residencia.
Nacidos en el extranjero. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Los factores de la dinámica de cambio de la población española en el extranjero

A lo largo de las páginas anteriores hemos interpretado la evolución de la población de nacionalidad española en el exterior a partir de las variaciones de stock. Con los datos elaborados en el cuadro 6 vamos a estimar cuáles son los componentes demográficos y “administrativos”⁴⁹ que permiten interpretar esos cambios tal como explicábamos en el apartado de metodología (ecuaciones 1, 2 y 3).

La variación total del stock de españoles en el exterior es explicada en un 80,1 % por los cambios en el número de efectivos correspondientes a los nacidos en el extranjero que residen en el mismo país en que nacieron, un 11,8% sería atribuible a los nacidos en España y un significativo 8,1% estaría ligado a la movilidad transnacional, nacidos en el extranjero que residen en un país diferente al de nacimiento (cuadro 6). La dinámica de estas transformaciones varía sensiblemente según el área de residencia considerada. Latinoamérica y Asia constituyen los extremos de estas variaciones, en la primera, el crecimiento se debe casi exclusivamente a las personas nacidas en el extranjero que residen en su país de nacimiento (95,4%), mientras en Asia, los incrementos más significativos proceden de los nacidos en España (50,3%). En el resto de áreas, los comportamientos son más heterogéneos, con dinámicas de crecimiento protagonizadas por los nacidos en el mismo país en el que residen, en torno al 50 %, con una significativa excepción, el área de EEUU y Canadá, donde la movilidad transnacional, la del tercer grupo, significa el 46,5% del crecimiento. Este último resultado muestra la singularidad de la emigración de españoles a Estados Unidos y Canadá, donde la proporción de antiguos inmigrantes con nacionalidad española es el grupo responsable de ese incremento.

⁴⁹ Nos referimos a cambios de naturaleza no demográfica como altas por omisión, bajas por duplicidad en el registro.

Cuadro 6
Estimación de los componentes explicativos de las variaciones en el número de españoles en el exterior. 2009-2014. Saldo migratorio, crecimiento natural, adquisiciones de nacionalidad y ajustes administrativos

Elementos de la dinámica de cambio en el número de españoles	Área de residencia	Nacidos en España	Nacidos en el extranjero en el mismo país en que reside	Nacidos en el extranjero que residen en un país diferente al de nacimiento	Total
Saldo migratorio de españoles	UE-15, EEE y Suiza	47.402	-3.005	15.059	59.456
	Resto de Europa	1.017	-1.576	74	-485
	África	1.982	-1.751	5	236
	EEUU y Canadá	8.004	-1.306	2.470	9.168
	Latinoamérica	23.537	-13.693	534	10.378
	Asia	5.952	-2.843	462	3.571
	Oceanía	1.230	-80	115	1.265
	Desconocida	-93		-71	-164
Total		89.031	-24.254	18.648	83.425
Efecto combinado de la adquisición de nacionalidad, el crecimiento vegetativo (especialmente la mortalidad) y ajustes administrativos	UE-15, EEE y Suiza	-12.237	75.614	5.953	69.330
	Resto de Europa	-141	2.736	289	2.884
	África	-637	4.312	528	4.203
	EEUU y Canadá	1.430	13.794	16.619	31.843
	Latinoamérica	-9.088	388.454	3.277	382.643
	Asia	328	7.020	1.561	8.909
	Oceanía	205	2.274	477	2.956
	Desconocida	93	0	71	164
Total		-20.047	494.204	28.775	502.932
Variación absoluta del número de españoles en el PERE	UE-15, EEE y Suiza	35.165	72.609	21.012	128.786
	Resto de Europa	876	1.160	363	2.399
	África	1.345	2.561	533	4.439
	EEUU y Canadá	9.434	12.488	19.089	41.011
	Latinoamérica	14.449	374.761	3.811	393.021
	Asia	6.280	4.177	2.023	12.480
	Oceanía	1.435	2.194	592	4.221
	Desconocida				
Total		68.984	469.950	47.423	586.357

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE y la EVR (2009-2013)

El efecto de las redes migratorias en estos destinos puede ser especialmente relevante. Estos resultados muestran que la contribución de los diferentes factores al crecimiento de la población española exterior está fuertemente condicionada por el área de destino, y que los factores explicativos que intervienen en uno u otro país serán diferentes en función de la composición de la población que reside en ellos.

Vamos a comenzar por la contribución del saldo migratorio. Los nacidos en España registran, con independencia de la región de residencia, un saldo migratorio positivo en todas las áreas consideradas, es decir, las salidas de España son en la actualidad superiores a las entradas (retornos de españoles). Esos saldos positivos se concentran en la UE-15, el Espacio Económico Europeo, Suiza y Latinoamérica, aunando el 80 por ciento de todas las entradas netas de españoles. Entre los nacidos en el extranjero, el retorno a sus países de origen no compensa todavía las entradas que se registran en España desde esos países, todas las regiones experimentan un saldo negativo con España (-24.254 en su conjunto). Por el contrario, la movilidad transnacional (aquellos españoles nacidos en el extranjero que residen en un país diferente al de nacimiento) sigue el mismo esquema que el de los españoles nacidos en España, todas las áreas geográficas ganan españoles por medio de este tipo de movilidad, porque las causas que afectan a esos movimientos son las mismas que motivan la salida de los españoles autóctonos: la crisis económica. El conjunto de estos dos grupos representa una

pérdida neta de españoles en España de 107.679 individuos en el período 2009-2013, una cantidad que supone el 18,4 % de la variación neta en el número de españoles en el extranjero que registra el PERE (+586.357).

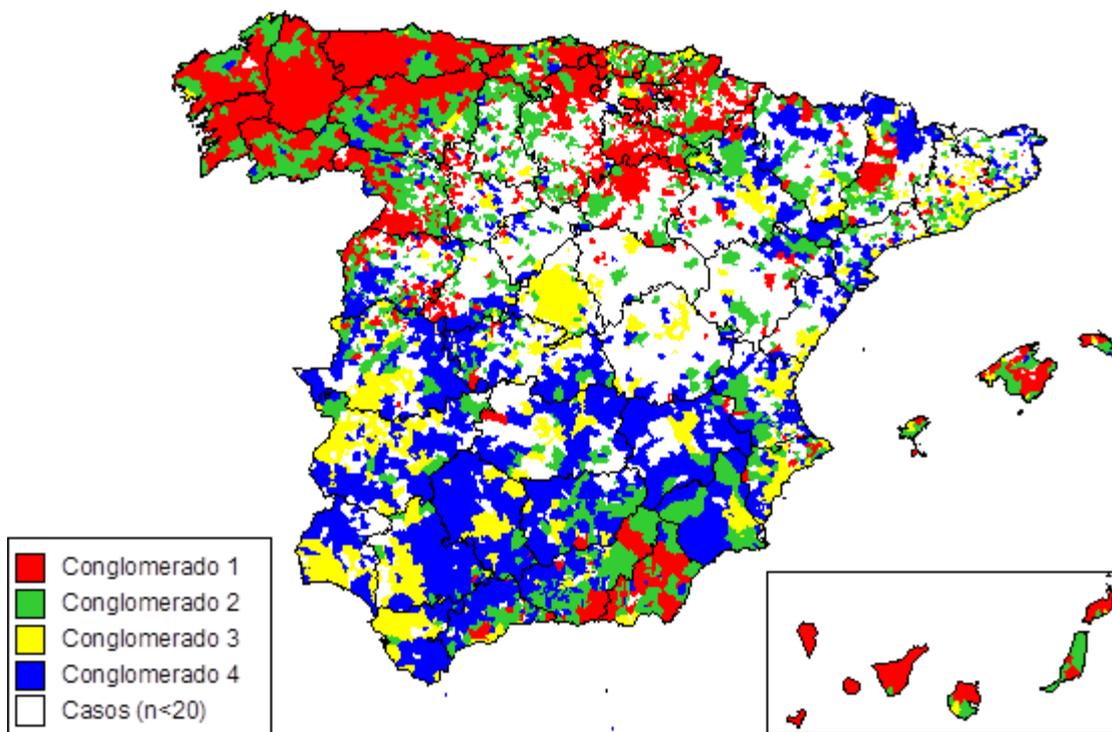
El segundo elemento de la dinámica que podemos abordar indirectamente con los datos de los que disponemos es el más importante. Se trata del efecto combinado de la adquisición de nacionalidad, el crecimiento vegetativo y diferentes ajustes administrativos. Este componente supone para los nacidos en España una pérdida neta de 20.047 efectivos atribuidos a mecanismos mayoritariamente demográficos, aunque muy inferior a la aportación positiva de la migración neta en el mismo grupo (+89.031). La ganancia entre los dos grupos de nacidos en el extranjero es de casi 523.000 efectivos. Los nacidos en España se ven afectados por la mortalidad derivada de su notable nivel de envejecimiento, que ya hemos comentado en apartados anteriores, con pérdidas netas más notables en las dos áreas más envejecidas, UE-15, EEE, Suiza y Latinoamérica y que deben ser atribuidas en su totalidad al crecimiento vegetativo.

En realidad, los datos que hemos obtenido confirman plenamente que el mecanismo de crecimiento de los españoles en el extranjero durante los años 2009-2014 es, fundamentalmente, la adquisición de la nacionalidad española. Sin embargo, esta no se distribuye de forma homogénea: un 75% de ese incremento se localiza en Latinoamérica, y un 15,6% en la UE-15, de forma que ambas áreas agrupan más del 90% de la variación neta, mientras que en el resto de áreas la contribución de este tipo de mecanismo es residual (apenas el 10%). A escala más regional, en la UE-15, EEE y Suiza, el 46% del aumento neto de españoles se debe al saldo migratorio y un 54% a la adquisición de nacionalidad. Latinoamérica representa el caso más extremo, el 97% puede ser atribuido a los cambios en la legislación que favorece la obtención de la nacionalidad española. Por tanto, el número de españoles en el exterior estaría creciendo en la Europa de los 15 y áreas cercanas por un mecanismo combinado de nueva emigración y adquisición de la nacionalidad, mientras que en Latinoamérica el crecimiento de los españoles se remitiría casi exclusivamente al segundo de los factores considerados.

Tipología de la emigración por municipios

Atendiendo al municipio de inscripción en España, presentamos una clasificación de los mismos en cuatro grupos tras aplicar el análisis de conglomerados correspondiente a los microdatos del PERE de 2012, punto intermedio del período considerado (figura 12). Las agrupaciones ofrecen en conjunto una gradación bastante continua en el territorio. El uso del municipio de inscripción aporta una interesante información de vinculación familiar y/o local con los lugares de origen y/o residencia tanto de los individuos como de los ascendientes que nos permite ampliar nuestro análisis a una población que sobrepasa los 1,8 millones de españoles residiendo en el extranjero.

Figura 12
Tipología de los municipios de inscripción de la población española en el exterior



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Conglomerado 1: mayoría con país de residencia en Latinoamérica, población envejecida y con fuerte presencia de nacidos en el extranjero

El 86% aproximadamente de los municipios de este grupo tienen a más del 75% de su población residente en el exterior en Latinoamérica y prácticamente todos tienen, al menos, a la mitad de ella en un país latinoamericano (cuadro 7), lo que explica el hecho de que todos estos municipios tengan menos de un 25% de su población inscrita residiendo en la Europa de los 15 (la media para los municipios es de un 84% de su población exterior en Latinoamérica, cuadro 8).

Asimismo, es el conglomerado con más municipios en el rango inferior de nacidos en España (un 64% de los municipios con menos del 30% en esta situación, cuadro 7), con un porcentaje medio de nacidos en el extranjero para el total de municipios de este conglomerado de 73,6%, (cuadro 8) y con una población en el exterior más envejecida (un 27,5% de los municipios de este grupo superan el 40% de españoles en el extranjero con 65 y más años, cuadro 7, y la edad media es la mayor de todos los grupos, 52,4, cuadro 8).

Además, probablemente como efecto de la mortalidad diferencial, es el único conglomerado en el que la razón de masculinidad media no supera el 100 (es de 96,2), indicando una mayor presencia femenina. La mayoría de las personas inscritas en estos municipios serían, por tanto, descendientes nacionalizados españoles de antiguos emigrantes españoles del siglo pasado.

También podrían hallarse los inmigrantes retornados desde España, donde adquirieron la nacionalidad tras años de residencia (que, en proporción, deberían ser muchos menos que los anteriores, dada la historia migratoria de los municipios implicados). Estos son gran parte de los municipios de la España del Norte (zona cantábrica y Galicia) y parte de las provincias de Granada, Almería y Málaga, en menor medida (todas áreas de emigración temprana a Latinoamérica durante el siglo pasado), además de otras como Soria, La Rioja, Zamora, Baleares y Canarias.

Cuadro 7
Porcentaje de municipios en cada conglomerado según diferentes categorías de las variables empleadas para el análisis de conglomerados⁵⁰

	C1	C2	C3	C4
>=60% hombres	4,10%	6,20%	4,90%	6,70%
>50% nacidos en España	0,20%	13,70%	53,20%	58,00%
>70% nacidos en el extranjero	64,00%	12,40%	2,90%	1,70%
>40% con 65 y más años	27,50%	26,90%	0,20%	22,10%
>50% destino Europa	0,00%	0,00%	62,30%	97,50%
>50% destino Latinoamérica	99,90%	74,00%	0,30%	0,00%
>10% destino EEUU y Canadá	3,80%	7,30%	31,90%	2,40%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

Conglomerado 2: similar al anterior, pero con pautas algo más atenuadas (inicios de la emigración probablemente un poco más tardíos)

Coincide con el anterior en la proporción de municipios con más de un 40% de su población en el exterior con 65 años y más (27% aproximadamente, cuadro 7), pero tiene un perfil algo menos envejecido que el primero (la edad media se rebaja levemente a 51,7). Suaviza también la posición del primer conglomerado en lo que se refiere al porcentaje de nacidos en España, aunque tres de cada cuatro municipios de este grupo supera el 50% de los españoles en el exterior que nacieron fuera de nuestras fronteras. La media del porcentaje de nacidos en España (emigrantes en algún momento) pasa del 26,4% para los municipios del anterior conglomerado al 40,1% de este. La presencia en la Unión Europea de los 15 es algo superior en este grupo en comparación con el primero (de media un 11,6% en el primero y un 34,1% en este, cuadro 8), aunque continúa siendo destino secundario (el 87% de los municipios en este conglomerado tiene entre un 25 y un 50% de su población en la Unión Europea de los 15). Consecuentemente, el protagonismo de Latinoamérica se queda poco por detrás del grupo precedente (de media, un 57% de su población en subcontinente americano, cuadro 8). Por sexos, la población ubicada en este grupo muestra un gran equilibrio (cuadro 8). Estos municipios se dispersan algo más por el territorio español, si bien suelen aparecer en áreas geográficas contiguas a las dibujadas en el conglomerado anterior, sobre todo se localizan en la franja norte, aunque también en la zona mediterránea y en Extremadura. El perfil, por tanto, es algo más heterogéneo, incorporando la emigración de nacidos en España algo más tardía, y la presencia más destacada de quienes es posible que no hayan estado nunca en España, descendientes de nuestra emigración pasada.

⁵⁰ Para el análisis de conglomerados se emplearon variables ordinales creadas a partir de los porcentajes medios en cada municipio para las diferentes características contempladas. En la tabla se recogen las categorías más ilustrativas de estas variables. Por ejemplo, la variable 'proporción de hombres y mujeres' se dividió en tres categorías: 'mayoría hombres (>=60%)', 'equilibrado (40%, 60%)' y 'mayoría mujeres (>=60%)' y en la tabla se presenta el porcentaje de municipios en la primera de ellas.

Conglomerado 3: población en el exterior más joven, emigración prioritaria a Europa, con protagonismo relativo de EEUU-Canadá

Este grupo contiene la mayor proporción de municipios (32%) con un porcentaje de españoles en EEUU y Canadá que supera el 10% del total de su población residente en el extranjero (cuadro 7), y un peso considerable de los destinos europeos en detrimento de los latinoamericanos (el 62% de los municipios en este conglomerado tiene más de la mitad de su población inscrita residiendo en la Unión Europea de los 15). De media, un 57% de la población en el exterior inscrita en estos municipios se habría registrado en un consulado de algún país de la Europa de los 15. Además, la población es más joven que la de los municipios que forman los anteriores grupos (de hecho, es la más joven de los cuatro conglomerados, con una edad media de 40,8, cuadro 8) y con menor representación de personas de nacionalidad española nacidas en el extranjero (en la mitad de los municipios, más de la mitad de la población inscrita nació en España, un 51,2% de media para el total de municipios de este conglomerado). Se trata también de una población muy igualada por sexo.

En definitiva, a estos municipios les identifica su población exterior más localizada en la Europa de los 15 y, muy por detrás, en EEUU, países en los que coexiste una descendencia (nacionalizada) de la emigración española del siglo XX con la nueva emigración de origen español más reciente.

En este conglomerado encontramos menor cantidad de municipios, la mayoría de los cuales se localizan en el centro del país (provincia de Madrid), algunas capitales (Cuenca, Murcia, Albacete, Zaragoza, Córdoba...) y áreas del oeste de Andalucía (Cádiz, Huelva y algo de Sevilla) y Extremadura.

Conglomerado 4: emigración temprana a Europa, con importante presencia de nacidos en España

Los municipios de este grupo son los que tienen, de media, menor número de personas inscritas residiendo en Latinoamérica (un 23,1%, algo menos que el anterior, cuadro 8), con una presencia muy concentrada en Europa (prácticamente todos los municipios tienen más de la mitad de su población inscrita residiendo en algún país europeo, cuadro 8) y, a diferencia del anterior, la emigración desde ellos hacia EEUU (ya fuese la del pasado o la más actual) es anecdótica. Se podría decir que está compuesta por los municipios de emigración más temprana a Europa, a juzgar por el relativo envejecimiento de su población en relación con el tercer conglomerado (edad media de 68,8 años, siendo de 57 para el anterior grupo, cuadro 8). Teniendo en cuenta que aglutina a los municipios que, de media, tienen el porcentaje superior de españoles nacidos en España (53,3%, cuadro 8) podría decirse que se trata del conglomerado que más recoge la emigración de los españoles de la segunda mitad del siglo XX hacia Europa. En el anterior conglomerado, en cambio, este tipo de perfil parecía fundirse con la emigración más reciente de nacidos en España y los movimientos a terceros países de españoles nacionalizados en su residencia en España que han buscado, a través probablemente de sus redes personales, una salida de la crisis en los países del espacio *Schengen*.

Cuadro 8
Medias (desviaciones típicas entre paréntesis) de diferentes categorías de las variables empleadas para el análisis de conglomerados

	C1	C2	C3	C4
% nacidos en el extranjero	73,6 (9,4)	59,9 (9,9)	48,8 (10,7)	46,7 (11,4)
% nacidos en España	26,4 (9,4)	40,1 (9,9)	51,2 (10,7)	53,3 (11,4)
razón de masculinidad	96,2 (25,8)	100,4 (30,2)	101,1 (27,2)	104,2 (30,9)
edad media	52,4 (4,8)	51,7 (5,3)	40,8 (5,4)	51,3 (5,9)
% 65 y más años	35,5 (8,5)	34,4 (9,5)	16,2 (7,4)	33,3 (10,1)
% en Europa 15, EEE, Suiza	11,6 (6,8)	34,1 (9,7)	57,0 (16,5)	68,8 (15,6)
% en Latinoamérica	84,0 (9,1)	57,0 (10,4)	25,0 (12,5)	23,1 (12,5)
% en EEUU y Canadá	2,4 (3,6)	4,0 (5,6)	8,3 (7,3)	2,4 (3,2)

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del PERE

En cualquier caso, en la interpretación hay que tener en cuenta que el efecto de los flujos más recientes se atenúa una vez que se incorporan estos en los datos de stock, dada la importancia numérica de la emigración española del siglo pasado. La mayoría de los municipios de este grupo se concentran en la España del sur y el Noreste de la península, a excepción de las áreas ya mencionadas del este de Andalucía y del litoral mediterráneo. Así, muchos municipios de provincias eminentemente emigratorias hacia Europa en los años sesenta, como Córdoba y Jaén, aparecen categorizados en este conglomerado.

Conclusiones

Del presente trabajo se desprenden una serie de conclusiones relevantes sobre la calidad de la propia fuente empleada, pero sobre todo acerca de la presencia de la población española en el exterior según sus características geodemográficas.

La cobertura del PERE depende considerablemente del país de residencia de la población española, dadas las mayores o menores ventajas que según el lugar y los propios rasgos de la persona se puedan derivar de su inscripción. En cualquier caso, al comparar con las cifras censales de las poblaciones en los países receptores de Europa, se muestra que la fuente presenta menos problemas de subregistro de los que se han tendido a enfatizar en la literatura precedente. De hecho, arroja cifras de españoles superiores a las del censo en los principales destinos de la antigua emigración española (Francia, Alemania, Suiza), si bien en países de inmigración española con protagonismo más reciente, caso de Reino Unido y los países escandinavos, la tendencia es la inversa. Además, al permitir relacionar el país de nacimiento con el país de nacionalidad (España) y el de residencia, el PERE ofrece la posibilidad de analizar procesos migratorios más complejos, de emigración a terceros países.

El total de población española en el exterior ha crecido considerablemente en los últimos años como consecuencia de los flujos emigratorios desde España (sustentados en gran medida por personas nacidas en el extranjero), pero sobre todo por los procesos de obtención de la nacionalidad de los descendientes de españoles que residen en el exterior. En este sentido, se podría vaticinar la evolución hacia la paradoja de unos “españoles sin España”, en vista de los incrementos de población

española más destacados en el colectivo de nacidos en el extranjero para los años contemplados en este estudio.

De hecho, pese a la tendencia observada hacia una mayor heterogeneidad en los perfiles y destinos de nuestros nuevos emigrantes nacidos en España, el escenario que se observa en la actualidad sigue manteniendo a los países de recepción históricos en sus primeras posiciones (Argentina, Francia, Venezuela, Alemania...) con unas pirámides por edad que, lógicamente, van incorporando los cambios en la nueva emigración de la población española de forma paulatina, ya que el peso principal sigue correspondiendo a los descendientes de nuestros emigrantes del pasado. Pirámides que, para los nacidos en España, reflejan una población muy envejecida y algo feminizada en Latinoamérica, algo menos envejecida en Europa y países del EEE y bastante más joven y masculinizada en Asia y África. Por lo que se refiere a los españoles nacidos en el extranjero, la estructura por edades es, en todas las grandes áreas de destino, mucho más joven, y la relación por sexo bastante más equilibrada (la excepción más destacada en este sentido es la de los españoles nacidos en África en edades intermedias y que responde básicamente a los movimientos de retorno de marroquíes, con marcada presencia masculina).

En definitiva, la población española que reside en el extranjero y que nació en España es menos relevante cuantitativamente hablando y sigue envejeciendo en los destinos con mayor presencia. Aunque se aprecian ciertas dinámicas de cambio, es prematuro (con los pocos años considerados) hacer valoraciones más profundas. Las tasas de variación apuntan en la dirección de la diversificación de destinos, en consonancia con la globalización de la economía española, de manera que los países del sudeste asiático y las economías latinoamericanas que no fueron destinos principales en el pasado ganan en atractivo como lugares emergentes para la emigración española.

Hemos podido corroborar por métodos indirectos que los mecanismos que explican el crecimiento de la población española en el exterior son de naturaleza diferente según el área de residencia. En la Unión Europea y espacios aledaños se trataría, en casi un 50 por ciento de la nueva emigración de españoles autóctonos y antiguos inmigrantes a partes iguales con la adquisición de la nacionalidad. En Latinoamérica el crecimiento neto de los españoles es producto casi exclusivo de la adquisición de nacionalidad. El resto de áreas muestra un impacto desigual de la nueva emigración, entre el 22 y el 30 por ciento, aunque sigue siendo mayoritaria la obtención de la nacionalidad.

Por lo que se refiere al análisis por municipio de inscripción, la tipología dibuja una división geográfica bastante homogénea, que denota pautas de emigración bien definidas a escala territorial. Así, la España del norte y noroeste, así como algunas de las provincias de Andalucía Oriental, Almería (fundamentalmente), Granada, Málaga y los archipiélagos, especialmente las Islas Canarias, son las que presentan una población inscrita en el PERE más envejecida y localizada de forma mayoritaria en Latinoamérica. El resto de la zona sur de la Península, Levante y Aragón cuenta con una población inscrita algo más joven, con menor peso de las personas nacidas en el extranjero, y más orientada a los países de la Europa Occidental, con algunas áreas específicas que muestran un mayor protagonismo de otros destinos, como EEUU y Canadá.

Seguiremos avanzando en la investigación con la finalidad de profundizar en el nivel de detalle de la información por lo que respecta a los países de residencia y los países concretos de nacimiento. Esta perspectiva cruzada nos ayudará a entender mejor qué procesos de movilidad (emigración a España y desde España) y de obtención de la nacionalidad intervienen en la actual configuración de nuestra población en el exterior. La próxima inclusión de los nuevos ficheros de microdatos a medida que vayan estando disponibles permitirá seguir la evolución en relación con los nuevos modelos de migración.

Bibliografía

ALAMINOS, A.; ALBERT, M. C. y SANTACREU, Ó. La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *REIS*, 2010, vol. 129, p. 13-35.

ALCALDE, R.; PETROFF, A. y CAVALCANTI, L. Las migraciones de españoles hacia los Estados Unidos en el siglo XXI: un análisis desde las migraciones cualificadas. *Camino real: estudios de las hispanidades norteamericanas*, 2014, 9, p. 13-38.

ÁLVAREZ, A. Inmigrantes e hijos de inmigrantes nacidos en España: vías de acceso a la nacionalidad española. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 2010, 90, p.103-126.

ARSLAN, C. et al. A New Profile of Migrants in the Aftermath of the Recent Economic Crisis. *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, 2014, 160, OECD Publishing.

CABRÉ, A. y DOMINGO, A. Flujos migratorios hacia Europa: actualidad y perspectivas. *Arbor*, 2002, 172 (678), p. 325-344.

CARDELÚS, J. y PASCUAL DE SANS, A. *Movimientos migratorios y organización social*. Península, 1979.

CARVAJAL, C. *Población y emigración en la provincia de Granada en el siglo XX*. Diputación Provincial de Granada, 1979.

CAZORLA, J. Emigración y retorno, una perspectiva europea. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1979.

DE BEER, J. et al. Overcoming the problems of inconsistent international migration data: A new method applied to flows in Europe. *European Journal of Population*, 2010, 26 (4), p. 459-481.

DOMINGO, A. y SABATER, A. Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica. En AJA, E., ARANGO, J. y OLIVER, J. (Eds.). *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio*. Anuario de Inmigración en España, 2012 Barcelona: Fundació CIDOB, 2013, p.70-89.

DOMINGO, A.; SABATER, A. y ORTEGA, E. ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 2014, 29, p. 39-66.

DOMINGO, A. y RECAÑO, J. La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: impacto y consecuencias demográficas. En AJA, E., ARANGO, J. y

OLIVER, J. (Eds.). *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España, 2010*, Barcelona, CIDOB, p. 182-207.

DUQUE, I. Anomalías y mejoras en las estadísticas de migración internacional durante las últimas décadas. *Revista Internacional de Sociología*, 2011, vol. 69(1), p. 45-78.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J. *La emigración exterior de España*. Ariel, 1965.

GARMENDIA, J.A. (Ed.). *La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno*. CIS, 1981.

GIL-ALONSO, F. Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales. *Estadística española*, 2010, 52, 174, p. 277-309.

GONZÁLEZ-FERRER, A. La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. *Zoom Político*, 18, Fundación Alternativas. 2013.

IZQUIERDO, A. *La Migración de la Memoria Histórica*. Ediciones Bellaterra, 2012.

IZQUIERDO, M. J.; JIMENO, J. F. y LACUESTA, A. La emigración de españoles durante la Gran Recesión (2008-2013). *Cuadernos económicos de ICE*, 2014, 87, p. 223-240.

LÓPEZ DE LERA, D. Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso. *Polígonos. Revista de Geografía*, 20, p. 9-27.

MATEO AVILÉS, E. *La emigración andaluza a América (1850-1936)*. Editorial Arguval, 1993.

PALAZÓN, S. La población española en América Latina. El resultado de una emigración. *Estudios Geográficos*, 1989a, 50 (197), p. 699-707.

PALAZÓN, S. Dificultades para el conocimiento real de la emigración española a latinoamericana. En *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986: Síntesis*, 1989b, p. 177-183.

PALAZÓN, S. El movimiento migratorio español a Latinoamérica durante el último siglo (1882-1990). Tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante, 1992

PALAZÓN, S. La emigración española asistida a Latinoamérica, 1968-1990. *Investigaciones geográficas*, 1993a, 11, p. 209-221.

PALAZÓN, S. La emigración española a Latinoamérica (1946-1990). *Estudios geográficos*, 1993b, 54 (210), p. 97-128.

PALAZÓN, S. Reanudación, apogeo y crisis de la emigración exterior española (1946-1995). *Ería. Revista cuatrimestral de Geografía*, 2009, 45, p. 37-53.

PASCUAL DE SANS, À. *El retorno de los emigrantes. ¿Conflicto o integración?* Nova Terra, 1970.

PÉREZ MURILLO, M. D. *Oralidad e historias de vida de la emigración andaluza hacia América Latina (Brasil y Argentina) en el siglo XX*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000.

POULAIN, M.; PERRIN, N. y SINGLETON, A. (eds.). *THESIM: Towards harmonised European statistics on international migration*. Presses Universitaires de Louvain, 2006.

PRIETO-ROSAS, V. *¿Dónde están y cómo son? Análisis territorial y demográfico de los españoles en el exterior 1997-2007*. Memoria de investigación, CED- Universitat Autònoma de Barcelona, 2008.

PUYOL ANTOLÍN, R. *Emigración y desigualdades regionales en España*. Ed. Magisterio Español, 1979.

RECAÑO, J. y DE MIGUEL, V. La emigración andaluza: cuantificación y distribución. Seminario El Estado de la Investigación sobre la Emigración Andaluza. Ponencias. PN, 2009, vol. 10 (9), p. 1-28.

RECAÑO, J. y JÁUREGUI, J A. Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012). *Notas de Población*, 2014, 99, p. 177-240

RECOLONS, L. Las migraciones exteriores en la evolución reciente de la población de España. *Migraciones*, 2005, 17, p. 45-89.

REQUES, P. y DE COS, O. La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad. *Papeles de Geografía*, 2003, 37, p. 199-216.

RÓDENAS, C. *Emigración y economía en España*, Editorial Civitas, 1994.

RUBIO, J. *La emigración española a Francia*. Ariel, 1974

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. *Españoles hacia América: la emigración en masa, 1880-1930*. Alianza Editorial, 1995.

SÁNCHEZ-ALONSO, B. *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Alianza, 1995.

SÁNCHEZ-ALONSO, B. Those who left and those who stayed behind: explaining emigration from the regions of Spain, 1880–1914. *The Journal of Economic History*, 2000, 60(3), p. 730-754.

SANZ, G. Un balance de las estadísticas históricas del flujo emigratorio exterior, 1956-1985. En *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008. p. 75-103.

SIXIREI PAREDES, C. Andalucía y Galicia. Dos modelos de emigración regional a América. En *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*. CEEIB, 2006. p. 184-194

THIERRY, X. Towards a harmonization of European statistics on international migration. *Population and Societies*, 2008, 442(2), p. 1–4.

ROMERO-VALIENTE, J. M. e HIDALGO-CAPITÁN, A. L. El subregistro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 2014, 9, p. 377-408.

VILAR, J. B. El retorno en las migraciones españolas con Europa en el siglo XX. *Papeles de geografía*, 2003, 37, p. 261-276.

YÁNEZ, C. *La emigración española a América (siglos XIX y XX): Dimensión y características cuantitativas*. Archivo de Indianos, 1994.

© Copyright Joaquín Recaño Valverde, 2016

© Copyright Verónica de Miguel Luken, 2016.

© Copyright Scripta Nova, 2016.

Ficha bibliográfica:

RECAÑO VALVERDE, Joaquín; DE MIGUEL LUKEN, Verónica. Antiguas y nuevas diásporas: una caracterización de la población de nacionalidad española en el exterior a partir del PERE. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de noviembre de 2016, vol. XX, nº 549-6. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-549-6.pdf>>. ISSN: 1138-9788.